



ALGUNAS CRÓNICAS DE CORO



URBANO SALVADOR HIDALGO

“NITO”



BRANVA

2024. Autor:
URBANO S. HIDALGO

Fotografías internas:
VIANNESA GARCÍA

Fotografía de portada:
JAKELINE HIDALGO

Arte y diseño:
LUIS ENMANUEL GONZÁLEZ HIDALGO

Fondo Editorial UNEFM
Falcón – Venezuela

Edición: Wilmara Borges
Corrección de estilo: Jesús Madriz / José Nava

HECHO DEPÓSITO DE LEY
Depósito legal: FA2022000056
ISBN: 978-980-245-125-8

Versión digital:
Fondo Editorial UNEFM
Derechos reservados



AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Dra. Juogreidin Cerero
Rectora

Dra. Lolynn Primera
Vicerrectora Académica

Lcdo. José Ramírez
Vicerrector Administrativo

Esp. Migdanys González
Secretaria

Dr. Freddy Rodríguez
Decano del Área de Investigación



Dr. Nohé G. Gilson Reaño
Director

**COMITÉ FONDO EDITORIAL UNEFM. ÁREA DE
EDUCACIÓN:**

Lic. Wilmara Borges (MSc.)
Coordinadora

Miembros:

Dr. Jesús Madriz
Dr. José M. Nava
Lic. Yudyth Revilla (MSc.)

ALGUNAS CRÓNICAS DE CORO



Urbano Salvador Hidalgo
"NITO"

“El tiempo que se disfruta es el verdadero tiempo vivido”

JORGE BUCAY

ÍNDICE

	Pág.
Presentación.....	15
Cosas y casos del ayer.....	17
De aquellos bautizos.....	18
En la muerte de un familiar.....	20
Ante el fallecimiento de un niño.....	21
Esos bodegueros.....	21
De aquellas formas de nombrar las cosas.....	21
Carretillas y carretas.....	25
De las tejedoras de cortes de alpargatas como profesión.....	26
Las escuelas de épocas pasadas.....	27
Las bicicletas.....	27
El reparto.....	27
La plaza de toros.....	28
La compra de carne de marrano.....	29
Perfumes y troyanos.....	29
Los parlantes o emisoras comunitarias.....	30
Los taxis.....	31
El cine San Nicolás y sus lunes populares.....	31
La retreta.....	32
Sala dormitorio.....	32
Día del comerciante (2 de enero).....	33
Sin asistencia a la escuela.....	33

Alquiler de carros.....	33
Las ánimas benditas.....	33
Competencias de bailes.....	34
Debates en la escuela.....	34
De las viandas.....	34
El policía de punto.....	35
DE aquellos bailadores de tambor.....	35
Los lunes son de caraota y boxeo.....	35
De aquellos vendedores de verdura y frutas en un “baque”...	35
Cantores serranos en navidad y año nuevo.....	36
El Niño Jesús de la Sierra de Coro.....	37
El pajarito de la suerte.....	37
El pito del tren Coro – La Vela y el de la CADAFE.....	37
La competencia entre jabones ACE y FAB.....	38
El 5x1 del café Mayas.....	38
Quema de Judas.....	39
Las costureras y las medidas.....	39
Chiqueros en el sector.....	40
Los concertados.....	40
El niño se hizo... Hay que cambiarle el culero.....	41
El policía civil.....	41
El soldado excedente.....	42
Los cirujanos de marrano.....	42
El agua en las pilas o plumitas.....	43
La electricidad en Coro.....	44
De la arepa pelada, el pescado, la carne salada y la leña.....	46
Las serenatas.....	47
Bendición Padre (sacerdote).....	47

La letrina (excusado o pozo séptico).....	47
De los vendedores de chica y pescado fresco.....	48
Del Mercado Viejo.....	49
Del lavado y planchado en casas de familia.....	50
Del préstamo solidario de personas.....	51
Del sabroso celse.....	52
De los quinticos de loterías (billetes).....	53
En las noches no debe faltar la tranca.....	55
De las misas de aguinaldo en La Catedral.....	56
La Semana Santa en Las Panelas.....	57
Las farmacias con turno y cancioneros.....	57
Aquellos parlantes políticos.....	58
Las carretas y sus servicios.....	59
El Almirante Brion y su recorrido por Muaco, Curazao y Aruba.....	60
El sufrimiento de aquellos enamorados.....	61
De la harina precocida, la margarina y el papel sanitario.....	62
La honestidad y la responsabilidad ante todo....	63
De aquellos precios.....	64
De aquellos productos enlatados y en vidrio.....	65
La solidaridad vecinal.....	67
De aquellos insustituibles comisariatos.....	67
De las piedras de moler.....	68
El cartón de leche y el pan desaparecían.....	70
De aquellos vendedores de leche en cántaras.....	70
De aquella ñapa y aquella prueba.....	71
Venga que en mi casa siempre habrá un espacio para el que lo necesite.....	72

La solidaridad entre choferes.....	72
De aquella bebida sabrosa que llamaban masamorra (mazamorra).....	73
De aquellos cines.....	74
Del aromático café al cache.....	75
El adobe y su preparación.....	77
Que bellos sentimientos que deberíamos imitar.....	78
Correr que llegó corredor.....	80
Cuando las líneas de transporte buscaban y llevaban a los pasajeros a la puerta de su casa.....	81
De aquellos obreros del FOPE.....	81
Del aseo urbano de ayer.....	82
De plataneros, leñeros, pregoneros y keroseneros.....	82
Que papel ni que papel.....	83
De aquellos carnavales.....	84
El liceo Cecilio Acosta y el Pio XII tenían su barbería.....	85
Llegaron los fumigadores con el DDT.....	86
Unos minutos antes de las 12 de la noche del 31 de diciembre.....	87
En aquel día de los difuntos.....	88
El café molido y la telaraña quemada como medicamento....	89
Aquellos helados “Roma”.....	89
De aquellos equipos de beisbol.....	90
También exportábamos.....	91
De aquellas comadronas y curiosas.....	92
De aquella tapara... De suero.....	93
El secado de saliva... traía un castigo.....	94
Un hueco... como cuna.....	95
Un empate necesario para matrimoniarse.....	95

Se la entregaron con todo y certificado.....	96
Sin pelo. Pero.....	97
Deo oroto a la despensa y al gabinete de cocina.....	98
Cuando los burros visitaban el mercado.....	99
De aquellos cuadros de caballos elaborados y sellados.....	100
Ante cualquier problema allí está la iglesia con sus puertas abiertas.....	101
Mucha severidad ante la travesura de un niño.....	101
De aquel toque de queda.....	102
...Y esto también se veía en el mercado.....	103
...Y esto que no fue en el mercado terminó también en el mismo mercado.....	104
El querer que todos lean.....	105
El pobre muchacho no pega una.....	107
También en una bodega del hoy barrio San Nicolás pasaba esto.....	108
...Sigue el mercado, pero ahora con Pepsi.....	110
Siempre tenía tiempo.....	110
Con todo y eso le sirvieron con satisfacción a la comunidad.	111
...También teníamos loterías de animales y algo más.....	113
A la mujer se le ayuda y se le da la mano cuando lo necesita	114
La emisora parlante y sus complacencias.....	115
Amor anda en bicicleta.....	116
La fiesta con victrola.....	117
Los muchachos y la sabrosa conserva de Victoria.....	117
Si no me lo quitan... ..	118
Vacas y toros en Las Panelas.....	119
Ahí viene la chota... ..	120

Yure y su bodeguita – refresquería.....	120
Que broma.....	121
Mamá, si no me bajas los pantalones, no voy a la escuela....	122
En ese Mercado Viejo se conseguía todo y para todos.....	123
Estas cosas también se veían.....	124
Y también teníamos vaqueras.....	124
Y ahora con ventilador.....	125
Un bazar en el barrio.....	127
Algunas imágenes que también son crónicas de Coro.....	128

PRESENTACIÓN

El legado cultural que se genera por la recopilación de dichos, anécdotas y vivencias de quienes han sido sus protagonistas tiene un valor incalculable y garantiza la continuidad de la historia de un pueblo, permitiendo a cada generación valorar el acervo cultural de sus raíces. Pocas personas se dedican a preservar la tradición oral a través de investigar, recopilar y sistematizar para plasmar en una obra parte de la riqueza patrimonial que se va gestando en la convivencia cotidiana entre quehaceres y haberes de vecinos, familias y comunidades.

El maestro y comerciante Urbano Hidalgo, el popular Nito, fue un apasionado de mantener vivas las tradiciones, darlas a conocer a las nuevas generaciones, lograr el engranaje intergeneracional con una jocosidad y creatividad increíbles. Escucharlo fue siempre un deleite por su lenguaje refinado, su perfecta entonación y dicción. Estar con él entre sus corotos de aquí y allá, mientras te contaba la historia de cada uno, parecía darle vida a ese sin fin de recuerdos y anécdotas que te transportaban a la época y te llenaba de orgullo ser falconiano.

Vivió la mayor parte su vida en el sector popular de Las Panelas al que amó con locura y por el que se desvivió enriqueciéndose y enriqueciéndolo culturalmente.

Trabajó, desde temprana edad, como vendedor en el Mercado Municipal de Coro en el que se fue dando cuenta de los cambios de empaque y presentación de los productos y de allí le nació el gusto por coleccionarlos para que las generaciones futuras conocieran la historia de los mismos.

Sus vecinos, familiares y amigos, al verlo tan decidido y entusiasmado a crear su propia coroteca, colaboraron con él trayéndole latas, recortes, envases, juguetes, monedas, artículos de todo tipo porque desde una estampilla hasta una máquina tomaban vida en sus

labios al describir su historia, uso y cómo llegó cada objeto a ser una pieza importante de su colección.

Pasaba horas arreglando, limpiando, acomodando corotos para darle vida a su genuino museo que ha sido visitado, grabado, admirado y querido por muchos.

Nito fue un ser excepcional, su extraordinaria amabilidad te hacía sentir siempre como que lo único y más importante que tenía que hacer era atenderte y hacerte sentir bien. De recto proceder y de firmes valores humano cristianos; hijo, hermano, tío, abuelo, esposo, padre, amigo y vecino ejemplar.

En la Coroteca de Nito se quedó viva la esencia de un pueblo. En estas crónicas usted, amigo lector, encontrará curiosas anécdotas, el modo de vivir en la Venezuela de antaño y algunas pinceladas picarescas de maneras de ser, amar y servir a la comunidad.

Eleiza Guadalupe Hidalgo Prieto

COSAS Y CASOS DEL AYER

Era normal ver a las mujeres en el barrio “Las Panelas”, hoy San Nicolás, y algunas veces a los hombres, barriendo el frente de sus casas, entre cinco y seis de la mañana y luego rociando kerosén entre la fachada de la casa y la acera.

También era normal, que los bodegueros se negaran hacer la primera venta del día a una dama (más que todos los lunes), porque según ellos, las ventas no serían buenas.

Los dueños de bares, para no quedarse atrás, en cuanto a costumbres, no abrían los lunes, porque este era el día reservado para ellos tomar.

Los días santos eran respetados, principalmente los jueves y viernes:

- ⇒ Se asistía a los oficios religiosos
- ⇒ La música transmitida en las emisoras era sacra
- ⇒ La procesión era cubierta, su transmisión, por Radio Coro, en la voz de José Guadalupe Polanco (Pepe Lupe Polanco).

Nota: La asistencia de las damas a las iglesias eran con un velo todo el año.

En las pocas y pequeñas bodegas vendían copas de cocuy y mantenían guindando a la vista de todos, un cuadro donde aparecían dos personajes, uno completamente arruinado, rodeado de ratas y otro muy risueño y a su alrededor una caja fuerte llena de dinero.

El cuadro dice: “Yo vendí al Crédito” (el arruinado) y “yo vendí al contado” (el risueño).

Nota: En la Corotera de Nito hay uno.



DE AQUELLOS BAUTIZOS

En cada bautizo regalaban una tarjeta que le llamaban “Mariquita”, donde quedaba registrado el nombre del bautizado (a), padres, padrinos, fecha de nacimiento, nombre de la iglesia y tenía pegada, a la mariquita, una moneda de plata de Bs. 0,25 (medio).

Había también el compadrazgo de muñecas, plato y vela, agua y de papelititos.

Nota: En la Corotera de Nito hay una tarjeta.



EN LA MUERTE DE UN FAMILIAR

Los parientes más cercanos usaban:

a) Hombres

En un principio se colocaban una cinta negra bastante grande, que cubría la parte superior del brazo, pero con el tiempo se pasó de lo anterior a una pequeña chapa forrada con tela negra.

b) Mujeres

Usaban una vestimenta negra que cubría casi la totalidad de su cuerpo, que llamaban romantón, y, que al cabo de algún tiempo, era cambiado por otro que le decían medio luto.

Las mamás vestían de negro un tiempo prolongado.

Las jóvenes estudiantes, cuando fallecía un familiar cercano usaban también el romantón arriba del uniforme, el que se quitaban en el salón de clases.

Esto también pasaba en la muerte de un familiar:

- ⇒ Cuando moría alguien en la familia no se prendía radio y luego que sale la televisión; tampoco éstos, eran guardados en caja o envueltos en tela y llevado a un cuarto por largo tiempo.
- ⇒ Los vecinos en solidaridad, tampoco prendían la radio, sino después de la última noche; pero el televisor sí, pero le quitaban el volumen.

ANTE EL FALLECIMIENTO DE UN NIÑO

Cuando un niño fallecía, antes de colocarlo en la urna, le abrían los ojos con unos palitos, también le amarraban una cinta que salía desde la mandíbula y cubría la cabeza; le colocaban algodones en los oídos y en la nariz, le hacían un vestido de angelito al que le ponían unas alitas y en sus manos un ramo de flores, y si era una niña, la fallecida, le colocaban una corona en sus cabecita y le pintaban los labios.

ESOS BODEGUEROS

Era casi imposible que un bodeguero pagara sus deudas un lunes, ya que según ellos, la semana sería de mala venta.

El calzado de mayor uso, tanto en el hogar como en la escuela, eran las alpargatas de suela, y por correa un pedazo de cordel o cabuya.

DE AQUELLAS FORMAS DE NOMBRAR LAS COSAS

HOY	AYER	HOY	AYER
Jabón de baño	Jabón de olor	Ventilador	Abanico
Malta	Cerveza Negra	Lata	Tronche, pote
Cerveza Pilsen	Cerveza Blanca	Talco	Polvo
Refresco	Colita	Caraota	Pira
Perfumes	Agua de Colonia	Toalla sanitaria	Modess, galleta
Pasta	Fideo	Rubor	Colorete, carmín

Axila	Sobaco	Boca	Jeta
Avena	Quaker	Bar	Botiquín
Bolsa	Mapire-Marusa	Bastón	Garrote
Mecate	Hico	Insecticida	Flit
Lápiz labial	Pintaboca	Hacer el amor	Tirar, culear
Pipa	Cachimbo	Lentes	Anteojos
Farmacia	Botica	Chorizo	Longaniza
Mamá	Mama	Papá	Papa
Mesa de Fiestas	Veladores	Grupos musicales	Conjuntos
Pálido	Jipato	Morcilla	Sangre
Prótesis dental	Plancha	Cilantro	Culantro
Chupi	Polo	Papel sanitario	Papel tualé
Gorra	Cachucha	Sopa	Caldo
Carne mechada	Carne frita	Odontólogo	Dentista

Cuando una mujer paría, aparte de permanecer encerrada muchos días, le colocaban ovillos pequeños de algodón en las orejas.

La preparación de los difuntos no era con formol, tal vez porque no se conocía, sino era con cal y ceniza.

Nota:

1. En el sector Las Panelas, la preparación la hacía la señora Julianita López.
2. Normalmente la preparadora o el preparador tenía unos cocuyazos encima.

El tabaquismo fue de gran arraigo en nuestra población, unos masticando o fumando con la candela hacia adentro de la boca y otros lo hacían mascando manilla.

Nota:

Manilla: pasta de tabaco tipo panelita o moño de color negro

Con notoriedad se veían niños desnuditos, desnutridos, mocosos, con dentadura cariada y hasta cambetos.

Por no existir toallas sanitarias las damas usaban trapos.

Nota:

- Cuando salieron al mercado las toallas; los pocos negocios que la vendían no la exhibían, sino que después de envolverlas, en periódicos o bolsas de papel las mantenían escondidas.
- Cuando una dama la solicitaba lo hacía en voz muy baja, que solamente lo oyera el bodeguero, y, le decía: -Me das una caja de galletas, tú sabes... de aquellas.

El calzado de mayor uso, tanto en el hogar como en la escuela, eran las alpargatas de suela, y por correa un pedazo de cordel o cabuya.

No tenía carácter obligatorio presentar la partida de nacimiento al inscribirse a un niño (a) en el colegio; bastaba con la palabra del representante (que casi siempre era la mamá).

Ante cualquier operación comercial (tipo crédito), “la fianza”, era su palabra.

Se decía: su palabra es un documento

Pobre del muchacho que interrumpiera la conversación de mayores pela segura.

Los padres, más que todo papá, eran pocos afectuosos con sus hijos, ni conversaban, ni jugaban, mucho menos cargarlos y besarlos.

La huida de jóvenes damas, sábados y domingos era noticia permanente los lunes.

Algo así:

A Petra se la llevaron el sábado de la fiesta, y a Carmen el domingo, después de echarle el agua a la muñeca.

El primero de febrero, víspera del día de La Candelaria, en horas de la noche, prendían fogatas al frente de las casas.

Los hombres de nuestra ciudad usaban, en su mayoría, sombreros y las mujeres un abanico, y algunas veces paraguas.

Era normal que algunas familias corianas tuvieran una urna guardada para que cuando algún familiar falleciese se le utilizara.

Muchas veces cuando sucedía el fallecimiento de alguna persona, fuera del entorno familiar, y no la tenía, entonces de le daba prestada a esa familia con el compromiso de devolverla a la mayor brevedad.

CARRETILLAS Y CARRETAS

Eran vehículos de carga para ese momento. Usaban placas

Era obligatorio que quien manejara una bicicleta, debía tener licencia de primer grado.

Nota:

En la Corotera de Nito hay una placa de carretilla y Tito Guerra tiene una de carreta.



LAS ESCUELAS DE ÉPOCAS PASADAS

La nación, el estado y el municipio tenían bajo su responsabilidad un buen plantel de maestros.

Las escuelas o al menos algunas, tenían dos turnos: mañana y tarde de 8 a 12 y de 2 a 4; aunque también los sábados se daba clases de 8 a 12.

Nota: No se conocía el preescolar

LAS BICICLETAS

Normalmente las bicicletas eran de color negro; pero cuando salieron las de color rojo, los muchachos le decían a los que la conducían: *¡Vean al mariquito!*

EL REPARTO

Era común en nuestra ciudad que abastos, bodegas y farmacias tuvieran un reparto a domicilio, que no era otra cosa que llevarla a su casa lo que había comprado.

LA PLAZA DE TOROS

En nuestro Coro, tuvimos por algún tiempo una Plaza de Toros, ubicada cerca de la entrada al Monumento a Las Madres.

Nota: En la Corotera de Nito, hay un afiche invitando a una Tarde de Toros.

LA COMPRA DE CARNE DE MARRANO

En el comienzo del hoy mercado viejo, las carnes se colocaban en un mostrador; pues bien, la gente antes de comprarla, prendía un fósforo y se lo pegaba a la carne de marrano, desprendiéndose un humo de cuyo buen o mal olor dependía la compra.

Nota: Si el olor era a orine no la compraban.

PERFUMEROS Y TROYANOS

Estos se desplazaban por toda la ciudad; unos con su maletín cargado de perfumes y otros con su caja llena de una achocolatada bebida llamada Troya.

La venta era a crédito para cobrarla semanal.

Los troyanos, le obsequiaban al comprador un objeto de peltre.

Nota:

- a. Entre otros vendedores, tenemos: Hermanos Lugo, Jorge Rodríguez, Fermín Hernández.
- b. En la Corotera de Nito hay una taza de peltre. (Premio–Troya).



LOS PARLANTES O EMISORAS COMUNITARIAS

Desde aquí se hacían complacencias por cumpleaños, despedidas, pase de grado, servicio militar, entierros, últimas noches, entre otros.

Cumplían (al menos el de Las Panelas) un servicio social al enterar a la policía o al hospital de cualquier acto o suceso en el sector.

Como este parlante estaba ajustado a un palo largo de madera, lo que hacían era moverlo al hospital o la policía, según fuera la necesidad.

Nota:

- Propietario se llamaba Ramón Guanipa.
Locutores Luis Sibada, Juan de Mata Hidalgo, Rafael Leal.
- Este parlante estaba ubicado en la calle Libertad; y el hospital en el hoy Teatro Armonía y la policía en el hoy Ateneo de Coro.

LOS TAXIS

El servicio de taxi o carros libres, solamente se prestaban desde algunas plazas: Catedral, Monzón, San Antonio, entre otras.

Nota: Entre otros tenemos a: Segovia, Tomasito Suárez, Pito Zavala, Manuel Vega, Cirilo Rodríguez, Regino Hidalgo.

EL CINE SAN NICOLÁS Y SUS LUNES POPULARES

Esto era solamente este día donde dos personas entraban por el precio de uno (medio cada uno), (dos por un real).

Nota: En la Corotera de Nito hay un ticket de este cine.



LA RETRETA

Se daba todos los domingos en la Plaza Bolívar, después de la misa.

SALA DORMITORIO

En muchas casas, la sala era un dormitorio en horas de la noche, colocando camas y hamacas.

Nota: Las hamacas permanecían colgadas.

DIA DEL COMERCIANTE (2 de enero)

En este día salían (tipo caravana) a pie, siguiendo la ruta de las bodegas y si alguna de ellas estaba abierta, multaban al dueño con una botella de licor, le cerraban el negocio y se lo llevaban.

SIN ASISTENCIA A LA ESCUELA

Cuando un niño faltaba a clases, el maestro comisionaba a uno de los trabajadores, para que llegara hasta la casa del estudiante para que le informaran las razones por la cual no había asistido a la misma.

ALQUILER DE CARROS

Cuando una persona tenía necesidad de hacer diligencias y no tenía carro, optaba por el alquiler del mismo.

De otra manera, si quería aprender a manejar, recurría a lo mismo (el alquiler), pero con una persona que lo enseñara.

Nota: Estos carros eran jeep y los tenía Rigoberto Piña.

LAS ÁNIMAS BENDITAS

Una vela para las ánimas, los días lunes, era una costumbre arraigada en nuestras comunidades y se prendía en horas de la noche.

COMPETENCIAS BAILABLES

Como ganador se declaraba al que estuviera más tiempo bailando en la pista, sin descansar, solamente cuando tenía necesidad de ir al baño.

DEBATES EN LAS ESCUELAS

Las clases que se daban durante la semana o el mes, eran debatidas entre las diferentes filas que se formaban, motivando esto el estudio de todo lo recibido en ese tiempo.

Nota: Esto también se hacía entre diferentes escuelas.

DE LAS VIANDAS

Todo trabajador al salir a su sitio de trabajo, llevaba su comida conservada en viandas, incluso había unas que en la última taza (de abajo hacia arriba) tenía carbón prendido para mantener la comida caliente.

Nota: En la Corotera de Nito, hay dos tipos de éstas.



EL POLICÍA DE PUNTO

Era aquel que tenía que cumplir su labor de garante de la seguridad en un sitio determinado de la ciudad, pero con responsabilidad ante cualquier emergencia del sector.

DE AQUELLOS BAILADORES DE TAMBOR

Entre los corianos tenía supremacía, en cuanto a música-baile, el tambor coriano, siendo su momento estelar, la navidad.

Aquí los señores Argenis Chirinos y Tito Guerra, intentaron formar una especie de escuela de tambor.

LOS LUNES SON DE CARAOTAS Y BOXEO

Este día, la tradición fue comer caraotas negras en horas del almuerzo, y, por la noche, asistir al gimnasio Tomás Cubanito Chirinos a una velada boxística.

DE AQUELLOS VENDEDORES DE VERDURAS Y FRUTAS EN UN “BAQUE”

El baque es una especie de cajón recortado por la mitad, donde se colocaban pequeñas cantidades de verduras y frutas y que las mujeres que vendían se la colocaban sobre un ruadillo y éste sobre la cabeza, sin

perder su estabilidad o equilibrio al vender sus productos y al mismo tiempo dar el vuelto.

Nota:

- Ruadillo: especie de almohada hecha de tela enrollada y colocada sobre la cabeza para soportar el peso del baque.
- En la Corotera de Nito hay un baque.



CANTORES SERRANOS EN NAVIDAD Y AÑO NUEVO

En esta época bajaban cantores de la sierra, cantando e improvisando cánticos, referentes al nacimiento del Niño Jesús y a la familia que visitaban.

EL NIÑO JESÚS DE LA SIERRA EN CORO

Tocando una campanita anunciaban la presencia del niño en cada hogar.

La gente preguntaba: ¿De dónde es el niño?

**La respuesta indicaba el lugar de origen
Cada familia visitada colaboraba con dinero.**

EL PAJARITO DE LA SUERTE

Este era un pajarito que un señor cargaba por los sitios concurridos de la ciudad, enjaulado, que, cuando se le indicaba, lo que alguna persona quería y previo al pago de 0,25, sacaba un papelito que, supuestamente le decía los pormenores de su pasado, presente y futuro.

El último señor que cargaba uno de estos pajaritos se llamaba Félix Barrientos.

EL PITO DEL TREN CORO-LA VELA Y EL DE LA CADAFE

El primero anunciaba su salida o llegada a la estación.

El segundo funcionaba diariamente a las 7 de la mañana, 12 del mediodía y a las 6 de la tarde. Haciéndolo también el 31 de diciembre a las 12 de la noche.

LA COMPETENCIA ENTRE JABONES ACE Y FAB

El Ace en sus cajas traía como premio a los consumidores platos de porcelana, cuchillos, tenedores y cucharillas de acero inoxidable; en cambio el Fab, contenía copas de vidrio y vajillas plásticas

EL 5 X 1 DEL CAFÉ MAYAS

Con una unidad móvil parándose en cada esquina, invitaban a los vecinos a cambiar 5 papeletas de café vacías por una llena.

Nota: En la Corotera de Nito hay envases de plásticos y metal de café.



QUEMA DE JUDAS

Este era un muñeco cargado de explosivos, que por su mala acción, se quemaba el Sábado de Gloria.

Este muñeco representaba a un personaje del momento, pero minutos antes de la quema se leía el testamento que dejaba.

Este se refería al reparto de sus bienes.

Nota: Se dice que el mejor hacedor de testamento era “Bululo”.

LAS COSTURERAS Y LAS MEDIDAS

Las costureras, cuando solicitaban sus servicios, tomaba las medidas correspondientes, manteniendo las mismas registradas en un cuaderno de anotaciones; así, por esta razón, el cliente para el próximo trabajo le decía que a la medida anterior le incorporara (le agregara), por ejemplo, un poquito más de un dedo.

Nota:

- Entre otras costureras tenemos a: Anita Martínez, María Luchón, Aleja de Martínez.
- En la Corotera de Nito hay un Carreto de hilo Elefante.



CHIQUEROS EN EL SECTOR

El chiquero, era el sitio donde se encerraban los marranos, y donde una buena cantidad de hogares los tenían engordándolos con auyama y la fibra que quedaba al pilar el maíz.

Unos de los marranos eran para la venta y otros para comérselos en navidad.

LOS CONCERTADOS

En su mayoría jóvenes que desempeñaban un trabajo bajo el permiso del papá o directamente con el dueño de la casa.

Consistía entre otras cosas, hacer mandados, limpiar el jardín, darle de comer a los animales, entre otros.

El pago se hacía directamente al concertado o al papá.

EL NIÑO SE HIZO... Y HAY QUE CAMBIARLE EL CULERO

Eran tiempos de familias numerosas, de por lo menos ocho muchachos y donde las madres enseñaban a las hembras mayores a atender a los menores; a bañarlos y a cambiarle el culero.

Para el momento, el tetero no era necesario, ya que las mamás amamantaban a los niños.

Aquel culero que utilizaban, hoy pañal, era hecho de telas de sábanas vencidas o viejas, pero limpias y en buen estado, cortándolas y cosiéndolas, para ello compraban un Carreto de hilo, marca elefante, que era el que se conseguía, con un acabado rudimentario, pero cumplía la función de contener el orine y el excremento.

Para que quedara ajustado al cuerpecito, usaban dos imperdibles o ganchos, como le decían, aunque algunas veces equivocaban el sitio donde colocarlo y pinchaban al niño.

Nota: Culero: Ropa usada, en buen estado y limpia utilizada como pañal.

EL POLICIA CIVIL

Este era aquel que prestaba su servicio sin llevar puesto el uniforme normal de un policía y que casi siempre era comisionado para actividades especiales.

EL SOLDADO EXCEDENTE

El cumplimiento de todo soldado en el servicio militar era todos los días; pero el que calificaba como excedente lo hacía los sábados, domingos, días feriados y fechas patria.

LOS CIRUJANOS DE MARRANOS

Hubo en nuestra comunidad personas que se especializaron en atender situaciones puntuales de los marranos.

Así encontramos quienes se encargaban de castrarlos (quitarle los testículos) para que engordaran con mayor rapidez y pudieran ser vendidos o simplemente para el consumo familiar; igualmente se les buscaba para cortarles los cachetes y certificaran si tenían o no plagas o huevitos (como también se les decía).

Nota:

- El dueño del marrano le advertía al cirujano (capador) que no podía tener sexo la noche anterior a la operación, porque con la tembladera que traía en las manos podía dañar al animal.
- Algunos cirujanos capadores, mal intencionados traían los huevos envueltos en un papel, para presentárselos al dueño del marrano y hacerle creer que eran del animal operado.

Ante la sorpresa del dueño al ver que su trabajo se había perdido, el capador le ofrece comprárselo por la mitad del precio que se aspiraba, esto para no perderlo todo.

De esta manera tan sucia, este tramposo capador se ponía en manos de un marrano sano.

- Los rufianes cirujanos capadores eran una minoría, pues lo que se dedicaban exclusivamente a esto, eran solicitados regularmente porque en ellos privaba la honestidad
- Entre estos capadores (de los honestos), tenemos: Pompeyo Torrealba, Rafael Ortiz, César Acosta, Fanche, Miguel Rebusca.

EL AGUA EN LA PILAS (O PLUMITAS)

Por no existir acueducto que hiciera la distribución del agua casa por casa en la ciudad, el gobierno optó por construir, de cemento, espacios sectorizados, donde de un pequeño tubo que llevaba el agua, colocaban llaves de chorro que surtían de agua a la comunidad.

Las personas con latas, baldes y otros objetos, recogían el agua para llenar pipas que poseían.

Habían personas que se encargaban de llenarlas (las pipas) cobrando algo de dinero.

Nota: En las Panelas habían en la calle Garcés, Buchivacoa, callejón Camejo y calle Churuguara.

LA ELECTRICIDAD EN CORO

En un principio, en la ciudad no había energía eléctrica, motivo por el cual se funda una pequeña empresa que se encarga de la distribución de la misma, pero bajo un contrato que no podía ser menos de un mes.

La empresa tenía por nombre “Compañía Anónima de Luz y Fuerza Eléctrica de Coro”, ubicada la misma en la hoy avenida Manaure con avenida Rómulo Gallegos, y era propiedad de los Delima, cuyo gerente era el señor Federico Obediente.

El pago era de acuerdo a los objetos que tuviera, al igual que a la cantidad de bombillos instalados (2,50, 5,00, 7,50 y 10,00).

Nota: En la Corotera de Nito hay un contrato.

DE LA AREPA PELADA, EL PESCADO, LA CARNE SALADA Y LA LEÑA

Nuestras abuelas tenían un tacto natural para la preparación y uso de alimentos utilizado en la mesa coriana.

La arepa pelada: conocían la medida exacta de cal que necesitaba, cualquiera fuera la cantidad de maíz a pelar. Decían que la sobre cantidad de cal utilizada daba un sabor desagradable a la arepa fogueada.

El pescado y la carne salada, por no haber energía eléctrica y por consiguiente neveras; pescaderos y carniceros se especializaron en el arte de salar.

Rumas de pescado y carne saladas se veían en mercado y negocios que distribuían estos alimentos, con olor y sabor agradable.

La leña: cuando salían a comprarla decían: -que no tenga nudos, porque ésta no prende con facilidad, produce mucho humo, tarda mucho la cocción de los alimentos.

Nota:

- Entre otras areperas tenemos a: Mercedes de Gómez, Presentación de Olivares, Aliria Ortiz, Martina. Hoy nadie conoce la preparación de estos rubros.

LAS SERENATAS

Estas se daban normalmente al pie de una ventana, con música de estilo romántico, guitarras y maracas, llevadas con mucha pasión y sentimiento a la mujer amada.

Muchas veces los serenateros no eran bien recibidos por los padres, más que todo el papá, y lanzaban poncheras llenas que no era precisamente de agua.

BENDICIÓN PADRE (SACERDOTE)

Era costumbre que niños, adolescentes y hasta adultos pidieran la bendición y besaran la mano al padre.

Estos eran considerados, al igual que el maestro, líder natural de la comunidad.

LA LETRINA (EXCUSADO O POZO SÉPTICO)

Sitio especial para el depósito del excremento.

En nuestras barriadas, por el hecho de no contar con agua a través de tuberías y, por consiguiente tampoco con red de aguas servidas, las familias se las ingeniaban contratando especialistas en hacer huecos profundos, algunas veces hasta conseguir agua o arena, terminándolos con una plancha de cemento y un orificio mediano, parecido por donde sale el humo de una chimenea hecha de adobes o bloques, por donde bajaba el excremento.

Esto se frisaba al igual que las paredes y que hacían de esta pequeña pieza un sitio más confortable que cuando tenían que defecar en el suelo.

Nota: Trabajaron entre otros, haciendo letrina: Juan Colmán, Pedro Marín, Chico Cosme, Jesús Veroes, Pedro Colina, Virgilio.

DE LOS VENDEDORES DE CHICHA Y PESCADO FRESCO

Tenían en común salidas diarias en carritos de madera, surtidos de la mercancía anteriormente mencionada.

a) Los chicheros por calles y plazas y hasta llegar al mercado, sitio para las ventas, aunque algunos se quedaban en la plaza.
La anunciaban diciendo: Chicha! ¡Chicha! -Llegó el chichero. -
Está bien fría y solamente cuesta medio (0,25).

b) Los pescaderos anunciaban su producto, gritando: _Lleve el cazón, la lisa, el pargo rojo, carite y jurel.
Como este producto tenía que estar refrigerado, hacían colas para comprar el hielo en temprana horas.

Nota:

- Chicheros: Vicente Dávila, Nicanor, Chendo, el tigre.
- Pescaderos: Chucha y Julio.
- Hieleras: Medardo Yáñez, Juan Domínguez, Los Delima.

DEL MERCADO VIEJO...

En sus comienzos solamente se trabajaba jueves y domingos, abriendo para las ventas a las cuatro de la mañana, siendo obligatorio, por parte de la regiduría, anunciar a través de la pizarra y el alto parlante, los precios del día y que tenían que ser cumplidos a cabalidad y aquel que osara cobrar por encima de lo establecido sería sancionado con el desalojo del puesto asignado.

Esto se cumplía sin contemplación.

Carnicerías y otros puestos de ventas eran visitados permanentemente por el inspector sanitario y ocasionalmente por un fiscal de pesas y medidas.

El inspector sanitario solicitaba a las carnicerías el certificado de salud, y de igual manera, se fijaba que el carnicero llevara puesta la bata y la gorra, y quien no tuviera certificado de salud le daban un tiempo para sacarlo; pero aquel que no tuviera bata y gorra le cerraban el negocio.

Por su parte el fiscal de pesas y medidas se encargaba del chequeo de los pesos.

Aquellos que tenían sus pesos correctos, no alterados, le colocaban una calcomanía que indicaba que estaba bien, pero aquellos alterados eran confiscados y llevados a Barquisimeto.

Nota: El inspector sanitario era de apellidos Galicia, y le sucedieron Simón Zambrano y Orlando Medina.

DEL LAVADO Y PLANCHADO EN CASAS DE FAMILIA

Fueron muchas las mujeres que se dedicaban a este tipo de actividades y lo anunciaban con un cartel en el frente de sus casas que decía “Se lava y plancha”.

El lavado lo hacían en bateas de madera o de cemento, utilizando aparte del agua, jabón de la tierra o azul, azulillo, almidón y un pedazo de costilla de res.

En cuanto al planchado se refiere, a la utilización de planchas de hierro, que colocaban directamente sobre la candela o sobre un budare, o de gasolina, un envase con agua un trapo pequeño y todo este planchado se hacía sobre una mesa forrada con una sábana.

Nota:

- Entre otras personas dedicadas a este oficio, tenemos a: Encarnación (Chon) de Martínez, Ramona Revilla, Mercedes de Gómez, Margarita Vera, Clara Salas, Carmen Rojas, Flor González, Eugenia Montilla.
- En la Corotera de Nito hay tres tipos de planchas: carbón, hierro y gasolina.



EL PRÉSTAMO SOLIDARIO DE PERSONAS

Este es el caso de personas de la comunidad que por urgencia tenían que salir fuera de la ciudad y no querían dejar solo al grupo familiar. Ante esta situación hablaba con el vecino, más o menos de esta manera:

Señor_____ necesito que me dé prestado a uno de sus muchachos, pues tengo que salir con urgencia y quiero que su hijo duerma dos o tres noches en mi casa cuidando a mi mujer y a los niños.

DEL SABROSO CELSE

Comida típica que se hacía en algunos sectores corianos con cabeza de cochino, patas y pellejo sancochados a lo que primeramente había que afeitarlo, hasta que quedara completamente rasurado.

Había que hacer un riguroso lavado antes y después de sancochado.

En su preparación se utilizaba ácido acético diluido en agua, sal, pimienta, ajos, ajíes y nuez moscada. También se utilizaba pimentón y cebolla de cabeza, no solamente para darle un mejor sabor; sino como adorno, pero cuando ya estaban llenas las tazas de la vianda, cuando se envasaban para la venta.

Luego de envasado para la venta, en viandas de peltre, salían varios muchachos, unos con un juego de viandas en cada mano y otros con varias amarradas sobre un palo colocado sobre los hombros, visitando casa por casa.

Nota:

- Entre otros fabricantes, tenemos a: Carmen Sangronis, Blanca, Petra, Eleiza y Blanca Rafaela Hidalgo.
- Isaías, Albino, Nito, Tuto, Talís, Tito y Edgar. (Vendedores).
- En la Corotera de Nito hay dos tipos de viandas.



DE LOS QUINTICOS DE LOTERIAS (BILLETES)

Las empresas de loterías, tanto la del Zulia como la de Caracas, Táchira y Oriente tenían sus agencias establecidas en nuestra ciudad y por consiguiente estas mantenían un plantel de vendedores en los diversos sectores de Coro.

Así veíamos por las calles, plazas y mercado personas con estos billetes de loterías, ofreciéndolos al público, más o menos así:

*¡Aquí está la suerte!
¡Lleve su quintico!
¡Y mañana muy
temprano estará
cobrando completo!*

Nota:

Entre otros vendedores, tenemos a: Tista Gutiérrez, Antonio Soto, Antonio El zángano, Serapio, el Maracucho.

En Falcón tuvimos la lotería Federación.

En la Corotera de Nito hay billetes de la lotería del Zulia.



EN LAS NOCHES NO DEBE FALTAR LA TRANCA

Algo más o menos así decían nuestros padres al cerrar la puerta de la calle en horas de la noche.

Las puertas, para esa época, estaban divididas en dos partes, cada una de ellas con una argolla, para amarrarla con un alambre o con un candado.

Esto se hacía solamente durante el día y era de afuera hacia adentro; pero cuando era de noche idearon fabricar en hierro una especie de “L” que la colocaban detrás de la puerta, asegurándola con un palo largo y fuerte que impedía que desde afuera se abriera.

DE LAS MISAS DE AGUINALDO EN LA CATEDRAL

El llamado empezaba a las tres de la mañana, con el repicar alegre de las campanas y el de algunos cohetes.

A las cuatro empezaba la misa, antecediéndola, música propia de la navidad, por el conjunto de aguinaldos de la iglesia.

Familias completas se hacían presentes, al igual que patinadores y vendedores de café, empanadas, chichas y naranjas.

En la plaza Bolívar grupos de patinadores ocupaban los espacios interiores, trasladándose, después de haber terminado la misa, en filas inmensas hasta el aeropuerto, después de atravesar la avenida Miranda.

De todas las nueve misas, las más concurridas eran las de los choferes y de la policía.

Los proveedores de pan y leche lo hacían durante todo el año dejando el producto, pan y leche, en la ventana; pero algo sucedía en esta época, de las misas de aguinaldo que tanto el pan como la leche desaparecía como arte de magia.

Nota:

Al trasladarse al aeropuerto las personas se detenían a comprar ricas empanadas en la casa de la señora Elia Sánchez.

En la Corotera de Nito hay patines de hierro.



LA SEMANA SANTA EN LAS PANELAS

Esta es una fecha ajustada al cumplimiento religioso, donde la familia practicaba el recogimiento, siendo los días jueves y viernes, los de mayor asistencia, ya que los padres Capuchinos, meditaban en

sencillas frases las Siete Palabras, y se practicaba la procesión del Santísimo.

En la tarde salían las personas, mucho más mujeres que hombres, a las confesiones, donde formaban colas inmensas que muchas veces se prologaban hasta altas horas de la madrugada.

Aquí en el barrio, aparte del cumplimiento religioso se preparaban dulces que eran compartidos, sin excepción con toda la comunidad, enviándose, entre unos y otros, dulces de lechosa, batata, piña, cerezo, maicena colorizada, majarete, arroz con leche, buñuelos, natilla, dulce de guayaba, ciruelas pasas y otros.

No se comía carne roja y el trabajo no lo había, principalmente jueves y viernes. Las familias concurrían al cine San Nicolás a ver la película “La Pasión de Cristo” y “El Mártir del Calvario.”

Ni playa ni sexo.

LAS FARMACIAS CON TURNO Y CACIONEROS

En nuestra ciudad contábamos con un servicio farmacéutico aceptable, donde a parte de la venta de la medicina patentada, preparaban fórmulas indicadas por el médico.

Para una excelente prestación de su servicio, aparte del despacho en su local y del reparto a domicilio, colocaban una pequeña cartelera con vidrio, donde se indicaba las fechas posteriores de su turno

Siguiendo con su buen servicio, en muchas oportunidades les regalaban a los compradores un cancionero, editado por los laboratorios, con las últimas melodías del momento.

En el interior del cancionero también se encontraban anuncios de la medicina patrocinante.

Nota: En la Corotera de Nito hay un cancionero y medicina de la época.



AQUELLOS PARLANTE POLÍTICOS

Las organizaciones políticas desarrollaban sus estrategias en la búsqueda de la conquista de votantes, no solo de los propios, sino de aquellos que se mantenían como independientes.

Pues bien, copeyanos y adecos, aparte del comité de base que tenían en todos los sectores de la ciudad, colocaban en algunos de esos mismos comités y a veces en casas de familia, los llamados parlantes, donde se difundía el programa que tenían preparado para la captación de votantes.

Discursos de sus líderes fundamentales eran transmitidos constantemente.

En el sector Las Panelas funcionaban dos:

- ⇒ Uno de copeyanos en la calle Buchivacoa
- ⇒ Otro de Acción Democrática en la calle Garcés

El primero era solamente en campaña electoral, y el segundo era permanente, pero no funcionaba todos los días, (casa de Rafael Sánchez).

LAS CARRETAS Y SUS SERVICIOS

Estas eran vehículos de carga, tirados por caballos, mulas o burros, utilizados para el reparto a domicilio, botes de basura, escombros y mudanzas.

Este reparto consistía en llevar pedidos que se le hacían a casas expendedoras de artículos de construcción, como: madera, horcones, cardones, adobes, hierbas, magueyes, almagre (pintura en polvo), cagajones, cal, entre otros.

En otro orden, los conductores de estas carretas, también eran contratados para la limpieza de casas y su posterior bote.

Nota:

Eran carreteros, entre otros: Churuma, Cayito, Casimiro Añez, Vidal, Medardo Tejería, Santos, Yuri, Pedro Márquez.

EL ALMIRANTE BRION Y SU RECORRIDO POR MUACO, CURAZAO Y ARUBA

Este ferry, muy popular, salía cargado de pasajeros a cubrir la ruta descrita.

El trayecto desde el puerto de Muaco (La Vela), a las Antillas, lo cubría en cuatro horas y salía en la mañana, no solamente con pasajeros sino que llevaba automóviles pequeños y gandolas cargadas de material de construcción.

Las personas que iban hacia las islas, no solamente hacían turismo sino que compraban ropa, perfumes, lencería, y otros para venderlas en Coro.

De las Antillas para Coro, los antillanos se surtían de alimentos en supermercados y mercado.

Nota:

- El jabón Manzana Verde, era uno de los productos más comprados por los antillanos.
- En la Corotera de Nito, hay una de estas cajas de jabón.



EL SUFRIMIENTO DE AQUELLOS ENAMORADOS

...Y es que aquellos papás se molestaban cuando le pedían la mano de su hija.

Mucho antes de que esto sucediese, ya el padre de la joven enamorada quería comérsela a regaños, improprios, maltratos y más, con la intención de desilusionarla de aquel muchacho que la quería hacer su esposa.

Pero es que él no aceptaba esos amoríos de la hija bajo ninguna circunstancia, pero él si podía tener varias amantes, incluso en la misma manzana donde vivía y con ellas muchos hijos que ni siquiera alimentaba

Cuando el joven pedía permiso para visitarla, el padre con cara de pocos amigos aceptaba la propuesta bajo ciertas condiciones como:

- *Espero que no venga hacer perder el tiempo a mi hija; porque ahí si me conocerá.*
- *La visita no puede pasar de las nueve de la noche y solamente será sábado y domingo*
- *Si, por casualidad, quieren salir no hay ningún problema solamente que también vaya su mamá o cualquiera de los muchachos*

...Y para colmo el tan ansiado día de la visita le ofrecían un sofá para sentarse y en el centro del mismo también se sentaba la mamá.

Cuando se aproximaban las nueve, empezaba el papá con una sorpresiva carraspera y con una hamaca en el hombro y decía: _”El sueño me está matando”.

DE LA HARINA PRECOCIDA, LA MARGARINA Y EL PAPEL SANITARIO

No fue fácil la introducción de la harina, la margarina y hasta el papel sanitario.

Las costumbres no son fáciles de erradicar y aquí en nuestra ciudad se enraizó mucho más; así tenemos que el maíz en sus dos formas de enconcha y pilado, eran los preferidos del paladar coriano; así como la mantequilla, tanto la criolla como la enlatada.

La fuerte propaganda, tanto de la harina como de la margarina, logró con el tiempo doblegar el gusto de los consumidores.

La gente decía que -"esa harina no da peso en el estómago", -"me lo como y quedo con hambre y no solamente eso, sino que la muelen con la tusa".

De la margarina, comentaban diciendo, que era "manteca con una pizca de sal".

Del papel sanitario, se puede decir que fue aceptado con mayor facilidad que los productos anteriores.

La familia coriana estaba compuesta por ocho o diez personas y en un principio el papel sanitario, tenía un precio de siete centavos y las familias compraban solamente uno a la semana, pero con los meses las empresas lo ofertaron para aumentar su uso, ya que la resistencia era fuerte, decidieron lanzar al público paquetes de 3 rollos por un bolívar.

Aquí si comienza el uso del necesario papel sanitario.

Nota: Entre otras marcas de papeles higiénicos, habían: Maracay y Cruz Blanca.

LA HONESTIDAD Y LA RESPONSABILIDAD ANTE TODO...

Los negocios del mercado viejo, en un principio, no vendían muchos productos (cuatro o cinco).

Uno de esos negocios, atendido por el señor Candelario Graterol, vendía entre otras cosas; azúcar, arroz, jabón azul.

Llega al puesto un comprador de nombre José del Carmen Castillo y le compra medio kilo de azúcar.

Al paso de unas horas, regresa el mismo comprador y le dice a Candelario;

-que no le vendió azúcar, y enseguida Candelario, le responde: -que sí que era una bolsita pequeña de tal color.

Ante esto, el comprador saca una pequeña bolsa, como la descrita por Candelario, y le dice: -vea lo que hay dentro de ella, y poniéndose las manos en la cabeza, Candelario exclama: -esto que usted me trae es el dinero de las ventas, y lo que traje de la casa.

-Gracias, señor José por devolverme mi capital.

DE AQUELLOS PRECIOS

Tanto en una inmensa pizarra, como por el alto parlante, se anunciaban los precios en el mercado viejo de Coro.

He aquí la lista del momento:

PRODUCTO	PRECIO (Bs.)
JABÓN DE OLOR	1,00
CERVEZA NEGRA	0,50
CARAOTA NEGRA (Kg.)	1,50
GALLETAS MARÍA (PAQUETE DE 10)	0,95
AZÚCAR (Kg.)	0,95
PANELA	1,50
QUESO BLANCO (Kg.)	2,25

ACEITE (Botella de 700 cc)	2,25
ARROZ MOLVA (Kg.)	1,50
CARNE DE CHIVO FRESCA (Kg.)	2,50
CARNE DE CHIVO SALADA (Kg.)	2,25
ESPAGUETTIS MI MESA (Kg.)	1,25
CARNE DE RES (Kg.)	3,50
HUESITO DE MARRANO (Kg.)	2,25
MAÍZ EN CONCHA (Kg.)	0,50
MAÍZ PILADO (Kg.)	0,60
PAPEL SANITARIO (ROLLO)	0,35
PAPEL SANITARIO (3 ROLLOS)	1,00
SARDINA PICA-PICA (LATA)	0,50
LECHE EN POLVO (1 LIBRA)	2,25
SAL (Kg.)	0,25
ESPONJAS DE ALAMBRE (1/2)	0,121/2cm
COMPOTAS	0,50
SALMÓN CAIGÜIRE	0,30
ENSALADA HEINZ	1,25

DE AQUELLOS PRODUCTOS ENLATADOS Y EN VIDRIO

En el momento actual, productos de pequeño y mediano consumo, presentan un envasado diametralmente diferente al que hace unos años tenían, pues así, encontramos que los actuales, son bolsas de papel y plástico, mientras en años anteriores, la mayoría de productos, eran de metal y vidrio, y de tan buena calidad, que aún pasados los años, conservaban una nítida pintura y un metal con poquísima corrosión.

Estos de los envases de años pasados, se pueden comprobar en la Corotera de Nito, y así encontramos:

- Latas de leche (Reina del Campo, Denia, Cremora, Lirio Blanco).
- Aceites (El Águila, El Dorado, Diana, Maizol, Aura).
- Cafés (Maya, Fama de América, El Peñón, Imperial).
- Galletas (Carabobo, Familia, La Suiza).
- Insecticidas (Black Flag, Dragón).
- Otros: Ovomaltina, Maní.



LA SOLIDARIDAD VECINAL

La camaradería existente entre miembros de la comunidad era algo natural.

Cualquier situación presentada, generalizaba una respuesta inmediata de los vecinos como en casos luctuosos o de enfermedad.

En el primero (luctuoso), mientras los familiares de un difunto, guardaban el o los equipos de sonidos por un tiempo indeterminado, el vecino los apagaba y no los prendía, sino después de la última noche (última noche del novenario).

En el segundo de los casos (enfermedad), los padres levantaban a uno de sus hijos, a eso de las seis o siete de la mañana, y le decían... _llegue hasta que el señor tal, y le pregunta; ¿cómo pasó la noche la señora María? Y lo mismo sucedía en horas del mediodía y en la tarde noche.

Como esto era fijo, ya no era necesario que el papá, mandara al hijo a saber el estado del enfermo (a), pues el mismo hijo iba sin necesidad sin que le dijera que fuera.

Esto se daba diariamente, mientras cualquier vecino estuviera enfermo.

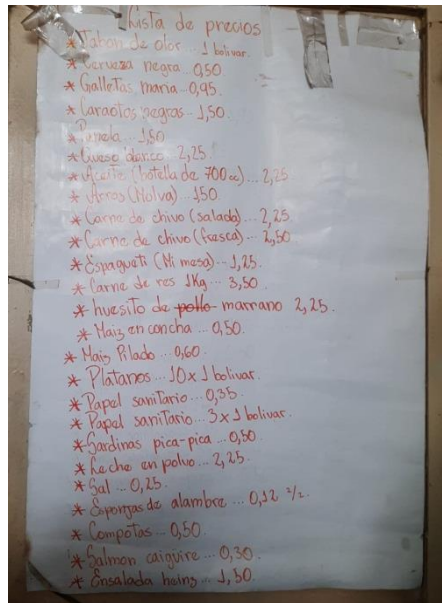
DE AQUELLOS INSUSTITUIBLES COMISARIATOS

Eran noventa y cinco productos que la compañías petroleras, por contrato le vendían a sus trabajadores, donde, aparte de la familia directa del trabajador, otras recibían el beneficio de este convenio (empresa-trabajador).

Este beneficio era permanente, con pocas fallas, y si por casualidad faltaba un producto era de carácter ocasional.

Hoy en día este no existe.

Nota: En la Corotera de Nito hay una de estas listas y algunas latas de productos.



DE LAS PIEDRAS DE MOLER

Estas eran indispensables en el molido del maíz y estaban acompañadas de otras más pequeñas que le llamaban “Mano”, que era la que permitía la trituration del maíz.

En años pasados, la familia estaba conformada por lo menos de ocho personas, más papá y mamá, y había obligatoriamente que moler en esa

piedra una cantidad bastante alta de kilos para obtener la masa y luego la arepa.

Cuando sale a la venta el molino; primeramente se molía en éste, pero luego se llevaba a la piedra hasta que estuviera completamente fina.

Es de recordar que este trabajo lo realizaban madres e hijas y como la cantidad era tanta, muchas veces le sangraban las manos.

También habían piedras de amolar (cuchillos y machetes) y de triturar carnes y aliños

Nota: En la Corotera de Nito hay varios tipos.



EL CARTÓN DE LECHE Y EL PAN DESAPARECÍAN

Esto sucedía en épocas navideñas, exactamente cuando las misas de aguinaldo.

Tanto lecheros como panaderos repartían a domicilio los antes nombrados productos, colocándolos en las ventanas, pero por arte de magia desaparecían, dejando a las familias sin este sustento.

DE AQUELLOS VENDEDORES DE LECHE EN CÁNTARAS

Algunos habitantes de la comunidad tenían como trabajo, la venta ambulante de leche, lo que hacían desde las primeras horas de la mañana, visitando calle a calle y por consiguiente casa por casa ofreciendo este vital alimento, que traían en burro para ofrecérselo a las familias y pagarlo en la próxima visita.

Esta leche completamente pura, era traída de los caseríos cercanos o de las vaqueras que habían en la ciudad.

Nota:

- Entre otros vendedores, tenemos a: Toribio, Marcelo.
- En la Corotera de Nito hay una Cántara.



DE AQUELLA ÑAPA Y DE AQUELLA PRUEBA

A. La Ñapa

Era aquella que los bodegueros daban, más que todo, a los niños cuando hacían una compra, consistía en darle un cambur, mango, caramelos o el melote que se acumulaba en el serrucho cuando se picaba la panela.

B. La Prueba

La prueba, era aquella que daban a los compradores para que comprobaran el sabor y la calidad del producto que se vendía.

VENGA, QUE EN MI CASA SIEMPRE HABRÁ UN ESPACIO PARA EL QUE LO NECESITE...

Habían familias en este sector que tenían una especie de posada, donde le daban alojamiento, sin cobrarle, a las personas necesitadas que por alguna razón tenían que venir a la ciudad.

Estas casas estaban con las puertas cerradas, pero sin alambre, candados o trancas, solamente con una silla colocada detrás, para que el que llegara la empujara y entrara.

Los nuevos visitantes de la casa, traían, normalmente, una hamaca con sus mecates metidos en un mapire, colgando dicha hamaca en unos cujíes y allí pasaban la noche, puesto que temprano de la mañana salían a hacer sus diligencias.

Muchas veces hasta comían aquí.

Nota: Julianita López tenía este tipo de posada.

LA SOLIDARIDAD ENTRE CHOFERES

En cualquier recorrido por la ciudad en carro, un chofer puede accidentarse en su automóvil, pero es el caso que cuando esto sucedía, bien fuera por un caucho vacío, batería, choque, u otro., el otro chofer

que pasase por allí, se detenía para ver que sucedía, y a la vez en qué ayudaba al accidentado, pero así como este quería ayudar, otros choferes hacían lo mismo y si era de prestarle caucho, batería o remolcarlo, lo hacían en solidaridad con el compañero, y hasta le dejaban lo prestado con el compromiso de llevarlo a la casa del prestamista, cuando resolviera su problema.

DE AQUELLA BEBIDA SABROSA QUE LLAMABAN MASAMORRA (MAZAMORRA)

Chaca, chaca, chaca, era el ruido producido en el pilón, cuando nuestras abuelas pilaban el maíz.

Luego de esto se obtenía el maíz pilado o blanco, como también le decían, pero el llamado pico, que era la fibra se la servían a los marranos.

Cuando el maíz se sancochaba había que lavarlo, no una vez, sino varias veces, siendo con el agua del último lavado con la que preparaban esa especie de chicha que se obtenía al mezclar esta última agua con un puñado de maíz partido, del tamaño de un grano de arena; leche, azúcar, hielo; aunque algunas personas le agregaban clavos dulces, canela o malagueta, y un cucharón para revolverlo y todo listo para degustarlo.

DE AQUELLOS CINES

La poca diversión de la juventud coriana estaba concentrada en los numerosos cines de la localidad, con sus películas de cortes diferentes, ubicados tanto en el centro como en algunos sectores.

El anuncio de la películas a presentar, la hacía en principio, una persona que llevaba entre la espalda y pecho un cartelón y una especie de megáfono, por donde decía el nombre de la proyección.

Con el tiempo el cartelón se fijaba en algunos postes de la ciudad, siendo amarrados con una cadena y su respectivo candado, pero también en cada cine colocaban grandes cartelones, donde se anunciaban las películas a presentar durante la semana.

La empresa productora de refrescos Hit, para motivar al público a su consumo, ideó el pase al cine San Antonio, con solo presentar diez o quince chapas.

Esta forma de lograr entradas al cine causó revuelo en los muchachada, quienes a duras penas conseguían los 0,25 (medio) que era el precio del refresco, y motivó a que rebuscaran cuanto depósito de basura encontraran en la búsqueda de las ansiadas chapas.

Nota:

- Entre los cines que existieron en Coro, tenemos: San Antonio, San Nicolás, Tropical, América, Alcázar, San Luis, Rex, Miranda, Santa Rosa, Auto Cine Rio.
- Dos cines funcionaban diferentes al resto:
 - Alcázar; teatro quien presentaba películas por la mañana y tarde a partir de las 9: 00 AM hasta las

3:00 PM (Matiné) y por la tarde noche a partir de las 5:00PM hasta las 9:00 PM (Vermut).

- El autocine Rio, donde podías entrar con tu carro y ver la función en la comodidad de tu automóvil.
- En los cines Pampero (luego San Nicolás), San Antonio y Tropical, se presentó el trio “Los Panchos”. Y en los cines “La Candelaria y Valles”, de Punto Fijo, a Pedro Infante.
- En la Corotera de Nito hay tickets del cine San Nicolás.



DEL AROMÁTICO CAFÉ AL CACHE

Se dice que el café junto al cacao fueron los primeros productos de exportación.

En época de la apertura del hoy mercado viejo, vendían café verde (crudo) en granos, sin tostar; luego el industrializado, en saco y tostado; así como el empacado y enlatado al vacío.

Con el correr del tiempo, el café Madrid, inauguró un puesto con un equipo completo para la venta del café molido, a la par de que algunos negocios también montaron sus molinos; es así, como nuestras abuelas y madres compraban cafés en cualquier presentación, pero las que compraban el que traían de la sierra crudo lo tostaban en un budare de barro, poniéndolo después de esto a enfriar para después molerlo.

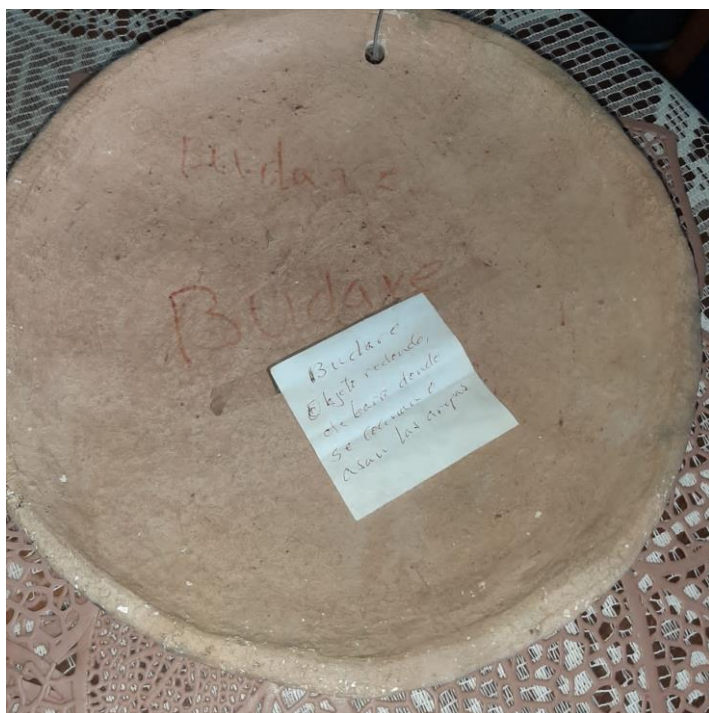
Después de todo esto, procedían en una olla o cántaro, dispuesto sobre el fogón o cocina de kerosene, al hervido correspondiente para su posterior toma.

Cuando estaba en su punto máximo de ebullición desprendía un agradable olor a buen café, que se esparcía por toda la casa y la del vecindario, faltando solamente colarlo para degustarlo.

Ya caída la tarde, empezaba el otro proceso para la preparación o uso por segunda vez del café anteriormente utilizado, y es el conocido “cache”, que no es otro que café hervido una o varias veces, que ha perdido parte de su sabor, siendo esto algo así como café con mucha agua y poco café (simplón).

Las personas que tostaban el café tenían que bañarse antes de iniciar este trabajo, porque si lo hacían después podían morir de un pasmo.

Nota: En la Corotera de Nito hay un budare de barro.



EL ADOBE Y SU PREPARACIÓN

En nuestro sector de Las Panelas, hoy San Nicolás, como en todo Coro, las construcciones eran de barro, por lo tanto se precisaba del conocimiento de la preparación del adobe.

Para iniciar esa preparación debía hacerse un pozo profundo en la tierra, echarle a ese mismo pozo parte de la tierra extraída pero con abundante agua, moverla constantemente con una escardilla hasta que el barro madurara.

Después de esto y pasado cierto tiempo, se le incorpora hierba de conejo, guinea u otras, cortadas en hebras pequeñas, cal y cristales de

sábila, dejándola sin movimiento por dos o tres días para iniciar la elaboración del adobe.

Este mismo material utilizado en la elaboración del adobe, puede ser usado en el “techo” o la llamada “torta”

Nota: Entre los hacedores de adobe y tortas, tenemos:

Carlos Navarro, Calixto Morales, Alejo y Cecilio García, Chico Cosme, Pantaleón, Mario

QUE BELLOS SENTIMIENTOS, QUE DEBERIAMOS IMITAR

En nuestros sectores siempre ha habido personas humanitarias, de entrega total al prójimo y de gran satisfacción ante el bien realizado.

He aquí varios que se veían hace algunos años atrás:

- a. El de una humilde señora, vecina de la calle Buchivacoa de nombre Carmen Teodora Colina, popularmente conocida como “Teodora La Negra”, quien auxiliaba a los vecinos, a pesar de que ella no tenía nada, pero si voluntad para ayudar a los demás aunque fuera pidiendo.

El caso es que si alguien enfermaba y precisaba, urgentemente una medicina, salía casa por casa, pidiendo dinero para comprar la medicina que el vecino necesitaba.

- b. Esta otra señora de nombre Francisca Hernández, llamada en el sector “Chica La Negra”, administraba un pequeño bar, donde damas atendían ese pequeño negocio.

El caso es que si alguien enfermaba y los familiares no tenían para la compra de medicamentos, ella lo compraba y si moría y no tenían como hacerle el servicio funerario, ella lo compraba y si no tenían donde velarlo, suspendía la venta en el bar y lo velaba allí.

- c. Esta vecina se encontraba visitando a un familiar hospitalizado, cuando es enviada al piso superior a buscar un poco de hielo para tratar al enfermo que visitaba, y es de esta manera cuando se consigue con un niño, de aproximadamente cinco años, con un pie amputado, producto de una mordedura de una serpiente que no fue tratada a tiempo.

La vecina que nos ocupa este comentario, que tiene por nombre Iraida Gómez y que todos la llaman “Yaya”, viendo la soledad del niño se olvidó del hielo y se quedó atendiendo al pequeñín de quien desconocía familia, procedencia, nombre, y se queda atendiéndolo por dos días, yendo a su casa solamente a bañarse y cambiarse.

- d. ...Otro vecino solidario...

Este personaje a quien nos referimos siempre estuvo pendiente de la dificultad en la que se encontrara cualquier vecino del sector.

Conociendo lo difícil que es para las personas, y más que todo a las de escasos recursos, solucionar cualquier tipo de problemas y más los de salud; ante esta situación llegaba este vecino cuyo nombre, Osmundo Medina, mejor conocido como “Chomo”, y al enterarse, realmente de lo que sucedía salía con su caminar característico a plantear a amigos, Instituciones o a quien tuviera la posibilidad de resolver la situación penosa que padecía el vecino o amigo.

La persistencia en el planteamiento y solución de aquella problemática muchas veces, en la mayoría de los casos, tenía éxito y hacía que Chomo regresase apuradito y sonriente a manifestarle al necesitado que lo que le preocupaba ya se le había conseguido solución; si no en forma definitiva, era temporal.

Esto y mucho más hacía por los vecinos este personaje de nuestra comunidad quien sostenía que la solidaridad era lo primero.

CORRER QUE LLEGÓ CORREDOR

Así decían las mujeres al conocer la información que salía en el periódico y por la radio, anunciando la visita, procedente de la capital de la República, mencionando la visita de “Corredor, el peluquero”.

Esto causaba conmoción entre las damas, quienes hacían colas, bastantes raras en la ciudad, para hacer el corte de pelo que le llamaban “permanente”.

El personaje en cuestión venía religiosamente todos los años y se hospedaba entre el hotel de la Plaza Falcón y otras veces en el Hotel Caracas.

CUANDO LAS LÍNEAS DE TRANSPORTE BUSCABAN Y LLEVABAN A LOS PASAJEROS A LA PUERTA DE SU CASA

Uno o dos días antes del viaje, la persona que necesitaba ese servicio contactaba al chofer de la línea escogida para que le buscara en la dirección que se le daba.

Éste a las cuatro o cinco de la mañana, tocando la corneta, anunciaba que ya estaba listo para la partida.

Nota: Entre otros choferes, tenemos a: Pedro Partida, Eustoquio Gómez, Fermín Molina, Pompilio Ollarves.

DE AQUELLOS OBREROS DEL FOPE

Esta era una dependencia del estado, parecida a la de hoy Fundación, con áreas de trabajo determinadas; como electricidad, bacheo, plomería, pozos, u otros.

Esta dependencia, para mal del falconiano, fue eliminada en lugar de redimensionarla.

Con el correr del tiempo cada grupo de estas áreas se fueron especializando en lo suyo y así tenemos a los del bacheo, quienes a pesar de no contar con una planta de asfalto, tenían, aparte de voluntad de trabajo, un equipo compacto que en horas rápidas, tapaban los huecos de una manera asombrosa en tiempo y calidad.

DEL ASEO URBANO DE AYER

Esta dependencia del, para entonces, Concejo Municipal, estaba integrado por puros hombre y casi todos de edad avanzada, quienes responsablemente, barrían calles de la ciudad en horas nocturnas, hasta que en una hora aciaga, a uno de ellos, en plena labor fue asesinado (calle Churuguara).

DE PLATANEROS, LEÑEROS, PREGONEROS Y KEROSENEROS

Ellos eran visitantes con su mercancía, que con voz estridente anunciaban lo que vendían.

- a. Plataneros: en su camión gritaba:
Lo llevo grande y amarillo, como a usted le gusta y son diez por un bolívar
Nota: personaje: Tello.
- b. Leñero: ¡leña!, ¡leña! ¡leña!
Es de primera, sin nudos ni culebras y el tercio es por tres bolívares.
Nota: vendedores: Mario Revilla, Mateo Fernández.
- c. Pregonero: ¡Últimas noticias! ¡Últimas Noticias!
Con la noticia del día: “Le sacaron la lengua por hablachento”.
Nota: pregonero: Tres toletes.
- d. Keroseneros: Unos con sus camiones surtían a las bodegas y otros con bicicletas llevaban el combustible a sus casas.

Nota: Personajes dedicados a esta venta: Erasmo García, Galindez, Segundo Medina y Pipí quien fue el último vendedor (en bicicleta de 3 ruedas), Yiyo.

QUE PAPEL NI QUE PAPEL

Tusas, piedras, hojas de oretibal o caseto, eran utilizados al defecar, pues hacían el trabajo del inexistente papel sanitario.

Comentario de un usuario: -Si defecamos en la letrina o en el suelo y no tenías tusas, hojas o un palito y era en horas del mediodía, obligatoriamente tenías que usar la piedra y como estaba caliente, la persona al limpiarse se le salían las lágrimas-.

→ Los Tatuos

Las bodegas, en aras de aumentar sus ventas, idearon los llamados “tatuos”, formados con pequeñas bolsas tipo barquillas, cajas de fósforos u otros, donde se colocaban diferentes granos que tenían un valor determinado, que las personas, en su mayoría niños, al comprar un producto le entregaban uno o varios granos que lo metían en un taturio (cajas, vasos), y que al final de la semana sacaban y contaban para sumar la cantidad de granos y de este conteo le entregaban el dinero que había obtenido al reunir los granos.

Nota: David Morillo, aparentemente, fue el último en utilizar esta estrategia.

DE AQUELLOS CARNAVALES

Eran de una festividad colosal

La reina elegida junto a sus damas de honor que le acompañaban en su reinado, lucían hermosos trajes con lindas carrozas que construían con motivos alegóricos y que en horas vespertinas iniciaban impresionantes desfiles por la ciudad, con grupos musicales que llamaban la atención del público, cargados también de latas de caramelos que eran lanzados en su recorrido.

Ante este desfile y con el lanzamiento de caramelos, grupos de jóvenes apostados en las calles y con bolsas y latas se preparaban para recogerlos y llenarlos.

Sectores de la ciudad, junto a su reina presentaban “templetes” que muchas veces amanecían en la festividad programada.

En el barrio Las Panelas, al igual que en otros sectores, tenía su reina, Mary Palencia, cuya carroza era un dragón y fue coronada por Miss Venezuela, María José Yellitce (1970).

Nota: En la Corotera de Nito hay una lata de caramelo La Suiza.



EL LICEO CECILIO ACOSTA Y EL PIO XII TENÍAN SU BARBERÍA

Estos dos centros educativos de nuestro estado, eran los únicos en Coro y posiblemente en toda Venezuela, que disponían de un aula para el corte de pelo a estudiantes, sacerdotes y profesores.

Este fue en la década del año 60, siendo el barbero escogido para esa función, el para entonces joven Pablo, Pablito, Acosta, quien con suma maestría hacía de alumnos, sacerdotes y profesores unos verdaderos galanes.

El precio a cobrar por corte era de Bs. 3,00, siendo que la instalada en el Pio XII no tenía nombre, pero la de Cecilio Acosta, se llamaba “Estudia y Lucha”.

Nota: Estas barberías funcionaron en épocas diferentes y el corte a los estudiantes del Pio XII, era más que todo a los internos y sacerdotes.

LLEGARON LOS FUMIGADORES CON EL DDT

La malariología era la dependencia del gobierno nacional, llamada a combatir y erradicar el Mal de Chagas, así como otras plagas que afectaban la salud de la comunidad.

Cuadrillas con un equipo completo, salían diariamente, con el sinfo, el mata muchita, químicos, así con polvos, pastillas y otros., visitando pueblo por pueblo, casa por casa a luchar, duramente contra insectos y roedores que diezaban a la población.

Buscando eliminar estos males, se inicia la sustitución de casas originarias por otras de bloques con la mayor cantidad de servicios.

Al término de la fumigación colocaban, en pintura, sobre la pared la palabra DDT que indicaba que ya había sido visitada.

Nota: En la Corotera de Nito, hay una de estas camisas usada en la fumigación.



UNOS MINUTOS ANTES DE LAS 12 DE LA NOCHE DEL 31 DE DICIEMBRE

En hogares corianos nuestras madres y abuelas acostumbraban, a preparar con incienso y carbón prendido un sahumero que era esparcido, convertido en un humo penetrante, por toda la casa y cuando esto hacían daban gracias a Dios, por el año concluido y la paz, unión, prosperidad de la familia en el nuevo año.

Unido a esto, en las campanadas, anunciando el fin y comienzo del año, brotaba el llanto familiar ante el recuerdo del familiar fallecido.

El recuerdo de la desaparición de un hijo, producía en la madre un dolor casi insoportable.

Nota:

- El sahumero se esparcía de adentro hacia afuera de la casa
- Después del feliz año, muchas familias se trasladaban al cementerio.

EN AQUEL DÍA DE LOS DIFUNTOS

En una sentida manifestación emocional, se convirtió el 2 de noviembre, día de los difuntos, cuando las familias corianas, llevando flores, escobas, machetes, baldes u otros., se trasladaban al cementerio municipal, para acompañar a sus seres queridos en su día haciendo limpieza general del túmulo, colocando ramos de flores, en una pequeña lata y haciéndole un “responso”, que no es más que un servicio religioso, hecho por un sacerdote, que para la época asistían al cementerio para orar por el descanso de los difuntos.

Siempre culminaba con estas palabras:

-¡Concédele Señor el descanso eterno!-

Los presentes respondían:

-¡Y brille para él (ella) la luz perpetua!-

EL CAFÉ MOLIDO Y LA TELARAÑA QUEMADA COMO MEDICAMENTO

- a. Un carnicero del mercado viejo, cuando despulpaba una res se le cae el cuchillo y éste se le incrusta en un pie, brotando la sangre en abundancia

Ante esto y no habiendo equipo de primeros auxilios, optaban por echarle café molido, que afortunadamente los negocios tenían máquinas para moler café, y este detuvo el sangrado que se presentaba.

Nota: El herido se le conoce como “Rebusca”

- b. En un juego, un niño es golpeado con una piedra, produciendo una rotura en la parte superior de la nariz, con salida abundante de sangre.

El niño corre hacia su casa, pero es detenido por una vecina que subiéndose en una silla, recoge del techo una telaraña, la cual quema en un plato y esta, una vez quemada, se la echa en la herida y la sangre se detuvo.

Nota: El niño es Nito. La vecina Adela de Chirinos.

AQUELLOS HELADOS “ROMA”

Desde tempranas horas de la mañana salían, con su campanear temprano una flota bastante numerosa de carritos heladeros, que recorrían sectores de la ciudad anunciando la llegada de helados cremosos, tipo paletas, protegidos por una especie de bolsa de celofán,

que eran los helados “Roma” de Pepino Cataldi, ubicada, la empresa en la calle Federación entre Buchivacoa y Garcés.

Los niños esperaban, con ansiedad, el pase del carrito, uno de los cuales, como se dijo anteriormente, era elaborado con leche y esto lo hacía muy cremoso, mientras el otro parecía más bien al chupi actual.

Y algo, que para el momento llamó la atención, era que algunos tenían la palabra “premiado” y entonces el comprador recibía otro helado gratis.

Nota: La palabra premiado estaba escrita en la paleta del helado.

DE AQUELLOS EQUIPOS DE BEISBOL

En nuestra ciudad se practicaba la pelota en la mayoría de sus sectores, llegando a conformar verdaderos trabucos bien organizados y bien representados en cada certamen.

Así conseguimos equipos como el Campo Elías, Vuelvancaras, Curazaíto, Cortal, AD, Criollos de San Antonio, San Bosco, Royal.

Las prácticas se hacían en los llanos San Antonio, Pepsicola, los criollos y otros.

Entre propietarios, técnicos y jugadores, tenemos a: Pedro Manuel Hidalgo, Antonio Lugo, Manuel Alberto González, Toni Pimentel, Arcadio Morales.

En el año 1956 se efectuó un campeonato regional con la participación de 18 equipos

Nota:

- Últimamente, tuvimos un equipo llamado “Caquetíos de Falcón”.
- En la Corotera de Nito hay un calendario de Juegos (1981) y un banderín.

TAMBIÉN EXPORTABAMOS

En la ciudad teníamos pequeñas empresas, muchas de ellas de fabricación de alpargatas, siendo una gerenciada, por el señor Emilio Martínez, quien, con el correr del tiempo, junto a sus hijos incorporó a dicha empresa la producción de café y fororo “El Caquetío”, así como la refinación de sal “Los Médanos”.

Lo producido, era para venta local y para la exportación a Curazao, a través de embarcaciones que salían de La Vela de Coro, cuyo encargado del traslado y la venta era uno de sus hijos (Alejandro).

Nota:

- Las alpargatas que se producían eran de primera y de segunda y tenían por nombre “La Coriana” y “La Caraqueña”.
- El fororo era endulzado.
- En la Corotera de Nito se encuentra una etiqueta que dice: *Café El Caquetío*”. *Marca registrada – E. Martínez Sucursal Coro. Licencias sanitaria A-3505. El fabricante garantiza que este producto es puro.*



DE AQUELLAS COMADRONAS Y CURIOSAS (O)

Las comadronas eran aquellas damas que se especializaron en asistir a las parturientas en el momento de dar a luz.

Días, semana o meses antes del parto era contactada, tipo contrato, para que estuviera pendiente del caso y lo anotara en su cuaderno o libreta.

La comadrona le indicaba a la parturienta bebidas a tomar antes y después del parto; además de todo lo que el niño por nacer necesitara.

Es de destacar que muchas madres se convirtieron en comadronas de sus hijas y hasta de sus vecinas cuando había ausencia de dicha comadrona.

Nota: Fueron muy conocidas María de Chung, Meya Guanipa, Mina Cuba.

En lo que se refiere a curiosos o aquellos que reconocían por el orine, eran personas a las que se acudía con un pequeño frasco lleno del orine, para que después de batirlo, viera la enfermedad que se padecía e indicara el tratamiento a seguir.

Nota: En esto se destacaron; doña Raimunda, Chuito Pachano, Natalio Romero y otros.

DE AQUELLA TAPARA... DE SUERO

El suero, al igual que el queso rallado, era una constante en las comidas de humildes hogares corianos.

...Pero ese suero, particularmente, era algo excepcional, constituyéndose en una fábrica casera, pues en cada casa, tenían una tapara llena de suero, de leche de cabra o vaca, que unido a una humeante arepa blanca o pelada, formaban el dúo gastronómico preferido del coriano.

Así como en cada casa había una tapara llena de suero, casi todos los bares mantenían una, pero gigante, para darle a la clientela cuando la cerveza comenzaba a hacer sus efectos y por consiguiente querían retirarse; entonces en ese momento se aparecía el dueño del bar con tremendo vaso de suero, para que le pasara lo que sentía, y continuara levantando el codo.

Nota:

- Tapara: Vasija que se hace con el fruto del taparo, utilizado para llenarla de leche.
- Órgano sexual masculino.

EL SECADO DE SALIVA...TRAÍA UN CASTIGO

Eran tiempos difíciles para la muchachada, pues siempre los padres quisieron mantener estricto control de todo el movimiento que hicieran los muchachos.

Es el caso, presente, de que papá o mamá ante la necesidad de uno o varios productos que vendían en las bodegas, ubicadas a varias cuadras de la casa, mandaban al muchacho con el siguiente mensaje:

Cómprate en la bodega de don Pedro, una papeleta de café, un cuarto de panela, un tabaco perro negro, dos kilos de maíz en concha y medio de cal.

-Anda rapidito y no te pongas a jugar por el camino, fíjate que aquí voy a escupir y tienes que llegar antes de que se seque, porque si eso pasa ve lo que espera-. (Mostrándole una verga de toro).

Nota: Verga de toro; pene del toro. En la Corotera de Nito hay una.



UN HUECO... COMO CUNA

Cuando algo nos falta, cualquier cosa es buena, dice el refranero popular.

Lo que viene al caso es el de una humilde familia falconiana, constituida por papá, mamá y dos hijos, cuyo jefe de familia trabajaba como agricultor.

Con la siembra y posterior cosecha, que servía para el consumo interno e igualmente para la venta, este hogar disfrutaba felizmente del arduo trabajar.

Con el equipo propio de trabajo de la tierra, la esposa se dedica al trabajo, ante la ausencia lamentable de su esposo... pero —¿cómo hago con los niños?, *se decía*.

Ante esta situación opta por llevarse los niños al campo y como en esa época nos existían las cunas, se inclina por hacer un hueco en la tierra, haciendo de este hueco la cuna de sus muchachos y así permanecían hasta que terminaba su trabajo y con ellos regresaba a casa por la tarde.

UN EMPATE NECESARIO PARA MATRIMONIARSE

En aquellos años, muchos, en un poblado de nuestro estado, dos jóvenes sumamente enamorados, ella de 17 y el de 19 años de edad, querían formalizar esos amoríos con su casamiento.

Ante la presencia del jefe civil, manifestaban el deseo de casarse haciendo entrega de las respectivas cédulas de identidad.

Con estas cédulas en mano, el funcionario le manifestaba que había una dificultad, pues ella era menor de edad y él un año por encima; pero esto tiene solución práctica, subiéndole a ella el año que le sobraba a él y así no hay problema en casarlos.

De esta manera tan comprensiva y alegre del jefe civil, salieron más que contentos los matrimonios.

SE LA ENTREGARON CON TODO Y CERTIFICADO

En las familias corianas era común impartirles normas a sus hijos no escritas, pero de estricto cumplimiento como la responsabilidad, la honradez, sencillez, honestidad, solidaridad, fidelidad, otros.

Cuando alguna de las jóvenes muchachas, se enamoraba y se comprometía en matrimonio, sus padres, días antes del evento, llevaban a la futura esposa al médico para un examen de rigor, para aquel momento, cuyo resultado le era entregado al novio unos o dos días antes de la boda, con un pequeño discurso; más o menos así:

-Aquí se lleva nuestro tesoro, que será pronto su mujer, esperamos que sean muy felices, que nos den muchos buenos nietos y para que sepa que se está llevando una gran mujer, le hacemos entrega, no solamente de ella, sino de su certificado de virginidad-.

SIN PELO, PERO...

La ciudad de Coro, siendo hace un cuanto año atrás, rural, agregándosele poblados cercanos y no tantos, empezaron a migrar a esta capital.

Familias enteras se trasladaban y se ubicaban en barrios ya conformados y otros empezaban a fundar nuevas poblados sin ningún orden.

Los hombres, tanto los establecidos como los recién llegados, ante el sol inclemente, usaban sombreros para su protección por consiguiente nunca se les veía el cabello.

En una de esas familias venidas a la ciudad había una morenaza, hoy sería una Miss, que en conversación con su madre le comentaba el terror que le producía un hombre calvo.

A todo esto la madre le decía que una persona calva era igual a otra que no lo fuera.

Con el correr del tiempo a esta joven le llovían los pretendientes, pero finalmente se queda con un buenmozo y apuesto caballero que le parece de lo mejor.

Al joven manifestar su interés por la muchacha, los padres acceden a la visita, pero solamente sábados y domingos.

En esos días de visitas el joven enamorado, siempre se presentaba con su sombrero puesto, incluso el día de la boda, pero cuál sería su sorpresa que cuando en la habitación y proceden a cumplir la coronación del acto se fija en su esposo y al verlo sin sombrero, exclama:

-¡Que buena vaina, el hombre me salió pelón!-

DEL OROTO A LA DESPENSA Y AL GABINETE DE COCINA

Antes del gabinete y la despensa nuestras madres y abuelas, colocaban algunos productos del comer diario en un oroto, que no es otra cosa que una especie de bandeja, cuadrada o redonda, elaborada con bejucos o raíces tejido con hojas de cambur, al cual se le amarraba una cabuya o cordel, uno en cada lado, que terminaba con un nudo en la parte de arriba que se fijaba en un clavo colocado en un palo del techo (al palo le decían lata).

En este oroto ponían, entre otras cosas pequeñas porciones de papelón o panela, sal en grano o molida (todos los granos se molían en una piedra), café en grano, tostado o molido, arroz, aliños en grano, sebo de ganado, carne y pescado salado y hasta un hueso de chivo para hacer la sopa, el cual una vez terminada dicha sopa se lavaba y se colocaba nuevamente en el oroto.

La razón de guindar este oroto cerca del techo, era para evitar que ratas, gatos y otros animales se comieran los alimentos.

Nota: en la Corotera de Nito hay uno.

CUANDO LOS BURROS VISITABAN EL MERCADO

El hoy mercado viejo, inicia su funcionamiento en el año 1952, dividido en dos, siendo la parte oeste (calle León Farías) dedicado al comercio de carnes, víveres y verduras.

Solamente abría sus puertas a las cuatro de la mañana, jueves y domingo y el surtido, a cada negocio, se hacía un día antes, miércoles y sábados.

Las casas proveedoras de víveres se ubicaban en Coro, pero lo que eran verduras, frutas, huevos y gallinas (vivas) los traían de la Sierra y todo esto era trasladado a la ciudad en decenas de burros, llamando la atención de la población aquel desfile de animales que luego de ser amarrados en las ventanas de los negocios para su posterior descarga y venta el día siguiente.

Esto, la llegada de burros, formaba una especie de romería que llamaba la atención de las personas que vivían en los alrededores y de los que pasaban.

Como se dijo anteriormente, su funcionamiento era jueves y domingo, pero cuando se presentaba alguna escasez, muy puntuales, sobre todo carne y maíz se abría todos los días en horas de la tarde.

Normalizado se volvía al jueves y domingo, pero en una ocasión la escasez de carne se agudizó, trayendo como consecuencia la apertura, siendo esta aprovechada por todos los comerciantes para abrir sus negocios y viendo el Concejo Municipal la alta asistencia, decidió que permaneciera abierto todos los días, desde tempranas horas de la mañana hasta las seis de la tarde.

Nota:

- Las gallinas y posiblemente los huevos eran trasladados, en una camioneta tipo panadera, del señor Juan Reyes, colgando alrededor de la misma camioneta, en mapires con tres huecos por donde salían las patas y cabeza.
- Los huevos venían envueltos en papel.

DE AQUELLOS CUADROS DE CABALLOS ELABORADOS Y SELLADOS

En sitios públicos de alta concurrencia, sobre todo en el mercado municipal (hoy mercado viejo), podía verse al menos a una persona invidente, guiándose con bastón, anunciando la venta de cuadro de caballos, más o menos así:

*-¡Cuadros elaborados y sellados para este sábado y domingo!-
-¡Compre su cuadrado antes de que se agoten y estará
colaborando con la Asociación Regional de Ciegos!-*

ANTE CUALQUIER PROBLEMA, ALLÍ ESTABA LA IGLESIA CON SUS PUERTAS ABIERTAS

...Y era que en épocas pasadas las iglesias, al menos San Clemente y Catedral, que se recuerde, permanecían abiertas desde tempranas horas de la mañana hasta altas horas de la tarde, donde los vecinos, ante cualquier inconveniente o simplemente antes de asistir al trabajo iba a conversar con Dios por alguna dificultad que le aquejaba y para que le iluminara en su solución y también de agradecimiento por la vida.

Hoy en día eso no lo vemos, tal vez por la inseguridad, la pandemia o simplemente porque no la abren.

MUCHA SEVERIDAD ANTE LAS TRAVESURAS DE UN NIÑO

La responsabilidad, el respeto, la humildad, solidaridad y otros, eran valores que nuestros padres nos cantaleteaban todo el tiempo, pero también eran muy rígidos e inflexibles ante cualquier falta, por muy pequeña que fuera, pero este es el caso de un niño inquieto, cuyo padre, conviene o contrata a un señor para que con una verga de toro, un día y hora exacta, se acerque hasta la casa, para echarle unos pencazos al niño que no atendió las órdenes que le dieron.

Llega el día acordado y se presenta el dueño de la verga a cumplir lo acordado, haciéndolo como se le pedía y se despide diciendo: *-He cumplido con lo convenido-*

Nota:

- Verga de toro: látigo hecho con el pene del toro
- Muchas familias tienen guardadas estas vergas, para usarlas en el momento requerido
- En la Corotera de Nito hay una (ver imagen xxx)

DE AQUEL TOQUE DE QUEDA

Esto se daba cuando el gobierno anunciaba la disposición de realizar el censo poblacional.

Días antes de este suceso, los padres manifestaban al grupo familiar lo que próximamente se iba a dar.

Llegado el día del censo, que siempre era un domingo, nadie, pero absolutamente nadie salía, convirtiéndose en un toque de queda.

...Debemos tener cuidado con este censo, decía un padre del sector, Luis, porque esto es para cobrar impuestos, así que no se hable de la neverita que está en la cocina.

Reunidos todos se presenta la empadronadora y comienza a llenar los formularios, solicitando todos los datos, y es cuando, uno de los muchachos, Pedro, inocentemente comenta: -pero en la cocina hay una neverita vieja que estamos usando-.

La censora toma nota y se despide, dejando roncha entre padre e hijo. Aquí viene tremendo coscorrón con este leguaje:

-Muchacho del carajo hiciste lo que dije que no hicieras-.

...Y ESTO TAMBIÉN SE VEÍA EN EL MERCADO

Aparte del público comprador y de los vendedores formales, habían otros que hacían lo mismo, pero como terminaleros, chicheros, dupleteros, empanaderos, majareteros y otros., y también encontramos en este centro comercial dos personas sencillas que se hicieron populares.

⇒ El zamuro, cuyo nombre de pila nunca se supo, ni de sus familiares.

Este es un personaje de agradable trato, moreno, de contextura gruesa (no gordo), sonriente y muy cocuyero, cuyo trabajo era de caletero (descargador de camiones que traían la mercancía).

El personaje en cuestión, tenía una fuerza increíble, pues era capaz de levantar 3 sacos de maíz de 50 kilos cada uno, de la siguiente manera:

Uno en cada brazo y otro con los dientes.

⇒ El segundo personaje lleva por nombre Lorenzo García, figura de buena conversación, de una débil contextura y muy apegado al licor el cual permitía un cambio en su manera de ser; pero el mismo le hacía cantar con una voz incomparable, unida a gestos que impresionaban como todo un profesional del canto.

Canciones de amor y de pasión; interpretaciones de Los Panchos, Leo Marini y otros, en boca de Lorenzo, con su inigualable timbre de voz, hacían brotar aplausos y lágrimas de quien lo escuchara.

Con la mudanza del mercado se perdió ese melodioso timbre de voz.

Nota: Muchas veces los mismos trabajadores lo maltrataban de hechos y de palabras.

...Y ESTO QUE NO FUE EN EL MERCADO, TERMINÓ TAMBIÉN EN EL MISMO MERCADO

Hace unos cuantos años, un grupo de personas de origen árabe, que venían a vender sábados y domingos, se instalaron en la ciudad una vez que el mercado abrió todos los días; estableciendo una relación amistosa con el barrio, con el cual se identificaron y hasta formaron familias con mujeres corianas y algunos se trajeron su familia y se residenciaron definitivamente aquí.

Uno de estos caballeros de nombre Fauci Said, instala un negocio en la calle León Faría entre Garcés y Buchivacoa, pero un desafortunado incendio le acabó el negocio, quedándole una que otra prenda, que decide, después de conversar con un joven, venderla en el mercado.

Esta poca mercancía era de zapatos y camisas y el joven que iba a venderla, cuyo nombre era Yan García, y es un vecino del barrio San Nicolás, quien el domingo siguiente monta su puesto de venta, anunciando la mercancía a Bs. 2,00 y 5,00 cada pieza (camisas y zapatos).

Antes de las 12 del mediodía, que es la hora de cierre, ya se había vendido todo, haciendo entrega del dinero de la venta a su dueño.

Siete días después, un domingo, se presenta al abasto Lublan, uno de los compradores de nombre Tongo, preguntando por Yan; respondiéndosele que no estaba.

Al verle la tristeza en su cara, se le pregunta, -qué sucedió- y respondió, con lenguaje medio raro, porque era tartamudo, -salí mal con la compra, pues a la camisa le falta una manga y los zapatos son de un mismo pie.

EL QUERER QUE TODOS LEAN

Se llamaba Rafael Antonio Sánchez, venía de un pueblo de nombre Sabaneta.

Junto con su familia compuesta por mamá y dos hermanos; una hembra y un varón, llega a Coro con capotera y cobija, residenciándose en la calle Garcés del hoy barrio San Nicolás.

Aquí abre un pequeño negocio de víveres, arrancando también con una incipiente alpargatería.

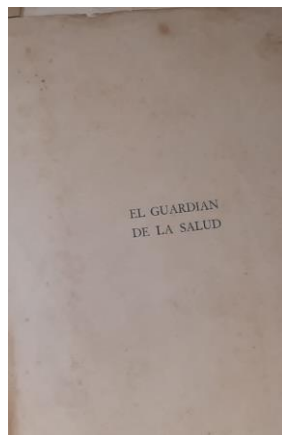
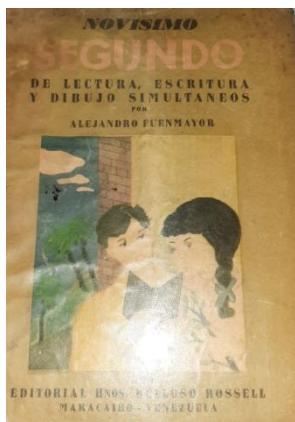
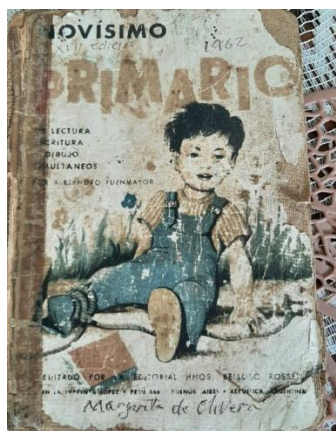
Estando en el negocio de víveres, y en momentos de poca venta se dedica a enseñar a leer a algunos muchachos de la comunidad.

Sin título de maestro privaba en él el deseo de superación de cada individuo, haciéndolos, no solamente buenos lectores, sino personas críticas y analíticas, ante una situación dictatorial que vivía el país.

Así fueron desfilando pequeños y no tan pequeños por su bodega, donde en una cuerda de mecatillo mostraba al público comprador una buena cantidad de libros primer grado, titulado “Novísimo Libro Primario” para la venta y con uno de los mismos se dedicaba con mucha paciencia a enseñar las primeras letras antes de ingresar al colegio y a otros estando recibiendo clases

Nota:

- La persona de este comentario se convierte con el tiempo en un honesto y calificado dirigente de base de un partido político, al cual entregó días y noches enteras, sin esperar nada, para él, y si el beneficio colectivo, todo esto sin olvidar la enseñanza de los muchachos.
- No se sabe porque; pero diariamente leía un libro llamado El Guardián de la Salud, un periódico llamado La Esfera y un semanario que tenía por nombre Combate.
- En la Corotera de nito se encuentra el carnet del partido al que pertenecía, varios carnets con su firma como secretario de organización de un comité de base, el Libro Novísimo libro primario de Alejandro Fuenmayor y el Libro El Guardián de la salud.



EL POBRE MUCHACHO NO PEGA UNA

Aquí, muy cercano al barrio Las Panelas, en la calle Campo Elías, sucede el caso a comentar:

Como en el barrio estaban ubicados la mayor cantidad de alpargaterías de la ciudad (Los Martínez, Rafael Sánchez, Mario Sánchez, Candelario Toyo, el hijo de Pedrito y otros); entonces era comprensible que un buen número de mujeres tejían, tanto cortes como alpargatas.

Pues bien, en la casa de una de estas humildes tejedoras Rafaela, se da lo siguiente:

Se encuentra, la señora Rafaela, sentada en una silla, con su triángulo entre las piernas, tejiendo un corte, junto a su pequeño hijo, Napito, cuando llega de visita una vecina, la cual es invitada a sentarse, aceptando.

En medio de la amena conversación a la señora Rafaela (tejedora), se le escapa un peo y levantándose bruscamente, agarra una correa y le dice al niño. –muchacho del carrizo tu no ves que lo que has hecho es una falta de respeto a la vecina-, y de seguidas levantando el brazo le da unos cuantos correazos al muchacho, quien recibe todo aquello sin protestar y porque la visita aún está allí.

Ante todo lo que está pasando, la vecina se retira con mucha pena y es aquí en la retirada que el muchacho, Napito, le dice entre sollozos a la mamá: -yo no fui y tú lo sabes-.

La mamá responde ante esto:

-¿y que querías tú, que dijera que era yo? no, eso sí que no.

TAMBIÉN EN UNA BODEGA DEL HOY BARRIO SAN NICOLÁS, PASABA ESTO

Y es que aquí habían más 70 negocios entre bodegas, tarantines, kioscos, ratoneras, bares, barberías, mecánicos, alpargateros, carpinteros, funerarias y otros.

Pero lo sucedido en lo que comentaremos, se da en una pequeña bodega, pues el dueño era un vecino que al comer se tomaba una jarra completa de agua de unos 2 litros y esto, por consiguiente, lo llevaba a orinar de manera abundante y en un tiempo bastante prolongado.

Este bodeguero, Rafael, cuando no había compradores lo dedicaba el tiempo a leer un libro de medicina natural llamado “El Guardián de la Salud” y también a enseñar lectura a los niños del sector en un libro de primer grado, llamado “Novísimo Libro de Primario”, de Alejandro Fuenmayor.

Algunos muchachos, aprovechando el momento en que el señor salía a orinar en el solar (no había cloacas), pues ya tenían calculado el tiempo de duración en el solar, corrían hacia la bodega destapando los frascos que contenían caramelos, conservas, paledonias, tabacos y hasta una pasta de tabaco que llamaban manilla, sacaban de dichos frascos pequeñas cantidades de lo que era dulce para que no se diera cuenta.

Nota:

- En la Corotera de Nito se encuentran ambos libros y un frasco donde colocaban los dulces (Ver los libros en la imagen xxx).
- El agua tomada no era fría.



...Y SIGUE EL MERCADO, PERO AHORA CON PEPSI

En el ayer, no muy lejano las empresas refresqueras, mantenían una sana competencia, donde el público comprador se favorecía de las promociones que presentaban.

Este es el caso de la Pepsi, que promocionaba su producto, regalando tanto al negocio como al público objetos y cosas necesarias y también con unidades móviles llamaban a presenciar actos de tipo cultural.

En una oportunidad obsequiaron a los negocios una botellita de metal, tipo llavero, que cuando lo destapabas, por debajo, era un lápiz labial; y en otro, después de la invitación hacia el mercado, presentaron “marionetas”; en lo que llamaban teatro Pepsi, que era un camión cava con puertas tipo Santamaría, por los costados y al abrir uno de estos, se vieron las marionetas.

En una de esas escenas, una de las marionetas sale gritando que su mujer se ha ahogado con un topocho y esta entopochada, sacando, para salvarla, un palo como de escoba, introducirse por la boca para desentopocharla.

SIEMPRE TENÍA TIEMPO

La persona de quien se va a comentar, tenía una pequeña bodega con venta de licores y una incipiente alpargatería y tiene por nombre Ovidio Rodríguez, conocido popularmente como Manovillo.

Tenía el más alto sentido de la amistad, llevándolo, no abandonarlos, para el cumplimiento, en caso de enfermedad o de un fallecimiento, pues responsabilizaba de la atención a los negocios a quien le estuviese ayudando.

Mientras el común de las personas no tienen tiempo para nada, este de quien comentamos, le sobraba, al extremo que estando visitando a un enfermo, fuera de la ciudad, y se enteraba de la muerte de otra persona, se trasladaba inmediatamente al lugar del velorio, regresando satisfecho del deber cumplido.

Nota: La bodega se llamaba “La buena suerte”.

CON TODO Y ESO LE SIRVIERON CON SATISFACCIÓN A LA COMUNIDAD

Estas personas de recto proceder, con una sencillez y de una gran humildad.

Muy pocas introducidas en la lecto-escritura, se encargaron de una manera casi total a la misión en la que habían creído.

Son tres estas personas de las que se hará referencia y que son un orgullo de la comunidad.

⇒ María García y Clara Arión. Conocidas como la niña María y la niña Clarita, quienes se encargaron en cuerpo y alma en dar a conocer la presencia de Dios entre nosotros.

Y es así que, tanto una como otra, se dedicaron a la preparación de niñas y niños a la catequesis que los llevaría a hacer la primera comunión.

La niña Clarita lo hacía desde su casa, para la iglesia San Antonio, donde los participantes con flores silvestres, asistían todos los domingos, antes y después de la comunión lanzando flores a la entrada de la misa.

Nota:

- También hacía muñecas de trapos, dulcerías y sandalias.

La niña María por su parte, no solamente, daba la catequesis para la Catedral; sino que también prestaba un servicio socio-político; que

Como miembro de un partido se interesaba por la problemática, buscándole solución con los dirigentes, y que la ciudadanía saliera airoso de la situación que presentaba. No regresaba hasta no tener respuesta; sumado a esto también cuando existían casos de gravedad por enfermedad era solicitada en cualquier hora del día para orar por la salud de la persona.

⇒ Santiago Suárez: persona que sabía muy poco de lecto-escritura, sin que esto le impidiera conocer la problemática de los obreros,

a cuya solución se entregó al convertirse en un dirigente sindical.

No obstante, lo descrito anteriormente compraba la prensa diariamente y 2 jóvenes del sector, Pedro y Octavio Jiménez, se la leían y como siempre lo acompañaba un cuaderno, allí hacían las anotaciones que Santiago les indicara.

En reuniones, tanto de la directiva del sindicato, como del comité distrital de su partido, con cuaderno en mano hacía el planteamiento de la situación; sino que los comprometía a una solución rápida y también visitar a aquellos obreros que estuvieran enfermos.

... Y TAMBIÉN TENIAMOS LOTERIAS DE ANIMALES Y ALGO MÁS

En nuestro sector había personas que aparte de juego como tal, entretenían a las personas con sus loterías.

Rafael y Dubio Toyo, al igual que Diego García administraban estas casas de juego, que efectivamente eran sus casas de habitación.

Este juego funcionaba de una manera parecida al del bingo, con aproximadamente 100 tabletas (o cartones), fichas, que al igual que las tabletas tenían dibujos en pintura, de animales y cosas, igualmente una tapara.

Estas fichas, después de introducidas en la tapara se batía con movimientos rápidos, para proceder a sacarlas.

El pizarrero anotaba en una pizarra lo que indicaba el taparero.

Algo más o menos así cantaba el maraquero:

**¡La gallina!, ¡El tuqueque!, ¡La lagartija!, ¡El cochino!, ¡La puerta!,
¡La tijera!, ¡El martillo!**

Nota:

- El pizarrero: Guadalupe Loyo
- Tapareros: Teodorito Macho, el negro Vicente, y Cruz Loyo
- Cuando el boom petrolero desde Coro, Teodorito y Pablo Macho se trasladaban para Punto Fijo, en avión para realizar con los obreros esta práctica de lotería.
- La información sobre el traslado de Teodorito y Pablo a Punto Fijo fue aportada por Régulo Macho.

A LA MUJER SE LE AYUDA Y SE LE DA LA MANO, CUANDO LO NECESITA

El personaje, de cuyo proceder hablaremos, convivía en este sector y su nombre es Pedro Valdez, persona atenta, sencilla y muy educado, que primeramente fue policía, destacándose como un orientador natural de los que caían detenidos; luego guardia cárcel, hoy custodio, regresando al cuerpo policial, cuando ésta pasa a conducirla la Guardia Nacional.

En la década del 50, en que era guardia cárcel, se encontraba detenida, por homicidio, una joven de nombre Pilar Quero, la cual causaba temor entre las otras reclusas, quienes pedían el cambio de cubículo.

Ante la posibilidad de ayudar a la joven detenida, don Pedro, con el visto bueno de su esposa y la del padre de Pilar, solicita el alcaide Diego García, el traslado de la joven, para una casa de su propiedad, ubicada al lado de donde el habita, calle Libertad, siendo concedida dicha solicitud, viviendo aquí hasta que cumplió su condena.

LA EMISORA PARLANTE Y SUS COMPLACENCIAS

La administración estaba en manos de sus propios dueños; un matrimonio conformado por Ramón Guanipa, popularmente llamado Ramón cochocho, y Julita de Guanipa, ambos funcionarios, él policía y ella enfermera.

El parlante, como se le conocía, abría sus puertas, en las horas libres de las personas antes señaladas.

En una oportunidad haciendo las transmisiones del día la señora Julita, se presenta un señor, al que llaman Chuncho, con un papelito donde tenía anotadas 5 melodías, para que lo complacieran; diciendo la señora que hoy no podía porque estaba copada de las complacencias.

Chuncho, ante lo que se le dice y sabiendo que en otro sector cercano hay otro parlante, comenta:

-Entonces me voy para que el otro cochocho

Reaccionando Julita, con el micrófono abierto,

-Mira a Chuncho ¡cochocho es lo que tiene tu mamá en la pepita!

AMOR ANDA EN BICICLETA

...Y es que aquella relación amistosa que existía y que pudiese haber entre jóvenes del sector, por diversos motivos se fue consolidando y emergiendo en un bonito amor.

Cuando esto sucedía y la muchacha debía salir, bien fuera para el colegio, la iglesia o sencillamente de visita, ponía al corriente al orondo enamorado y como normalmente tenía bicicleta o si no simplemente la conseguía prestada; se montaba en ella para hacer su recorrido con la enamorada damisela; yendo ella por la acera y él, a medio pedal la seguía, conversando pegado a la acera hasta dejarla cerca, muy cerca, al sitio donde iba.

Esto se repetía a la hora del regreso, teniendo el cuidado de que antes de llegar a la casa de la muchacha, y después de haberse despedido con un beso nervioso no estuviera el papá y viera esto; porque si no se formaba el parampampan.

LA FIESTA CON VICTROLA

Muchachas y muchachos con tal de reunirse, planificaban pequeñas fiestas que pudieran ser de bautizos de muñecas; cumpleaños u otros y donde se nombraban los padrinos de papelito.

Para ello ubicaban una de sus casas, pero eso si la menos vigilada por papá y mamá, utilizando la Victrola como su equipo de sonido; pero esta como era de cuerda y en la medida que la canción finalizaba se producía un intervalo para la colocación de un nuevo disco permitiendo esto la separación de la pareja y eso no era lo deseado, sino todo lo contrario; pero para evitar que esto sucediera traían a un muchacho o muchacha que estuviera pendiente y le diera cuerda inmediatamente para que la canción continuara y pudieran seguir acaramelados disfrutando de este corto momento.

LOS MUCHACHOS Y LA SABROSA CONSERVA DE VICTORIA

En nuestro sector de las Panelas, había pequeñas empresas artesanales que se dedicaban a la producción y venta de conservas de leche de cabra.

La señora Victoria Martínez dueña de las conservas “La Favorita”, quien era una mujer entregada, conjuntamente con quienes le ayudaban a su trabajo dulcero, mantenía una hermosa amistad con muchachos y muchachas, que para el momento estudiaban en el Cecilio Acosta y cuando pasaban o sencillamente le visitaban, ella alegremente salía con

una cuchara llena de conserva para que se la comieran provocando esto, que salieran contentos por toda la calle con la boca llena de ese dulce manjar que Victoria amablemente les regalaba.

SI NO ME LO QUITAN...

La muchachada de las calles Buchivacoa y Garcés, tenían como sitio de reunión para jugar, cuentear y hasta pelear, un espacio que se conocía como El Llanito; ubicado en la calle Hospital, donde hoy viven Mariana Loyo y Amós Hernández, saliendo por donde tiene su taller Luis Arcaya.

En una oportunidad, cuando jugaban, se presentó una discusión que terminó en pelea, azuzada por los compañeros de juego, entre Neptali Inf y Nitongo.

La pelea toma calor, y golpes van y golpes vienen, pero uno de los peleadores se cansa, motivo por el cual Simón Pereira interviene separándolos y calmando los ánimos.

Al rato, después de tranquilizarse Nitongo dice:

-Si no me lo han quitado...
- lo matas, dicen los muchachos. A lo que Nitongo Responde: -¡Me mata él!

VACAS Y TOROS EN LAS PANELAS

... Y es que aquí en Las Panelas y parte de San Nicolás, aparte de tener fábricas de alpargatas, refrescos, pequeños negocios y otros, estaban asentadas instituciones públicas, como la Maternidad Oscar Chapman, Cárcel Pública, Matadero Municipal, hospitales; Antonio Smith, Maximiliano Iturbe, para niños, Santa Ana (antituberculoso), Psiquiátrico, Sanidad.

En la calle Palmasola, entre calles Colón y Hospital, frente al preescolar Menca de Leoni, estaban ubicados, primeramente, el matadero y luego el hospital psiquiátrico.

El hospital psiquiátrico, con su atención humanizada a todo enfermo mental recluido, cumplió una labor desinteresada en el tratamiento a seguir; recomendado a Teresita Daniz y a Julita Guanipa, como trabajadora de entrega total al paciente.

En cuanto al matadero se refiere, era todo un espectáculo, cuando llevaban vacas y toros por las calles del barrio que eran de tierra, entrelazados por los cachos, con un mecate largo y grueso con su mugir característico que hacía que los muchachos de la vecindad salieran en tropel a ver los que sucedía.

Y así encontramos a Miguel Diaz (Rebusca), Julio Cachuere, un señor de apellido París y otros, gritando al ganado y formando una algarabía entre sus gritos y el lamento del ganado.

Nota:

Bandadas de zamuros se apreciaban en las cercanías del matadero, esperando el desecho, después de la matanza.

AHÍ VIENE LA CHOTA...

En una calle cualquiera del barrio San Nicolás, salían los muchachos a jugar béisbol con peloticas de goma o hechas con medias, siendo esto una manifestación de alegría y acercamiento entre los jovencitos.

De esta manera las diferentes calles conformaban pequeños equipos que solamente disponían del tipo de peloticas antes mencionadas, mascotas de lona como guantes y palo de vera como bate.

El juego empieza con mucha emoción, donde uno de los espectadores con un cono hecho de cartón, hace la narración del evento, que a medida que avanza toma calor hasta que una vez, entre el público grita ¡la chota!, ¡la chota!, iniciándose así la estampida, para esconderse y no ser hechos presos, dejando en el terreno los pocos implementos y acabando con aquel juego amistoso que se daba en la calle.

Nota: Chota= Policía

YURE Y SU BODEGUITA-REFRESQUERÍA

Eran pequeños negocios, tipo ratoneras, como se les decía, porque tenían para la venta 6 o 8 artículos, pero en algunos de ellos (los negocios), vendían cocuy en pequeñas copas y otros con una licuadora preparaban lechosadas, avenas, leche granizada y malteadas.

El personaje que nos ocupa tiene por nombre Antonio Martínez, pero conocido por todos como Yure, quien se destacó en iniciar pequeños negocios no propios, que en corto tiempo le daba forma de una verdadera bodega, aumentando la cantidad de productos para la venta, donde también, con su licuadora preparaba unos batidos sabrosos.

Como lo que preparaba era de un buen sabor, calidad y de bajo precio, 0,25 el servicio, la muchachada concurría, cada vez que podía a tomarse un vaso del batido de su preferencia.

Cuando Yure veía que el muchacho llegaba acompañado, le agarraba por el brazo y lo llevaba poco retirado de su acompañante y en voz baja le decía: -¿Cómo la quieres?, -¿normal o bautizada?. A lo que muchacho le respondía: -Somos dos y traigo solamente medio (0,25); indicándole con esto, que tenía que ser bautizada o sea con bastante agua.

Nota: Se hizo normal entre la comunidad, la expresión; ¿y Yure?

QUE BROMA

Como era normal, al nacimiento de un niño, se hacía la presentación en la jefatura civil; aunque algunas veces los padres hacían la presentación meses o años después.

El retiro de la partida por parte de los padres, no era de inmediato, sino que lo practicaba cuando, el otrora niño, se había convertido en un adolescente y tenía que ingresar al liceo, pues en primaria bastaba con la información que daba la madre.

El caso de comentar, sucede en un familia del barrio, solicita la referida partida de nacimiento de 4 de sus hijos: Rómulo José, Antonio

Ramón, Reinaldo Salvador y Lisbeth Margarita; los dos primeros ingresan al Cecilio Acosta y la partida de los restantes es para cuando se necesite.

La sorpresa se la llevan cuando van a retirarlas y le dicen que con esos nombres no aparece ninguno, pero con esa misma fecha de inscripción aparecen Rómulo Guadalupe, Antonio Guadalupe, Reinaldo Guadalupe y Lisbeth Guadalupe.

Indagando sobre lo sucedido con este cambio, se enteraron que la escribiente, aparte de gustarle el nombre de Guadalupe, era una ferviente devota de la Virgen de Guadalupe.

MAMÁ, SI NO ME BAJAS LOS PANTALONES, NO VOY A LA ESCUELA

Eran tiempos en que en las escuelas se imponía, aparte del carácter fuerte del maestro, la palmeta como método duro ante cualquier desliz o travesura, aunque fuera insignificante, de los estudiantes.

Este es el caso de uno de esos muchachos, quien a sus ocho años, asistía al grupo Juan Crisóstomo Falcón con sus pantalones cortos; y que ante una travesura el maestro le dio dos palmetazos en la parte de su cuerpo donde terminada el pantalón.

Al día siguiente, cuando la mamá le indica que se bañe para irse al grupo; empieza, el muchacho, a llorar manifestando que con pantalones cortos no va porque el maestro la tiene cogida conmigo, diciéndole la mamá que tiene que esperar cumplir los nueve años para bajarle los pantalones.

EN ESE MERCADO VIEJO SE CONSEGUÍA DE TODO Y PARA TODOS

...Pero no todos los vendedores eran iguales, no tampoco expendían un solo rubro y es así que encontramos, carniceros y otros..., pero cada uno, desde las cuatro de la mañana, en su puesto de venta y con su debida estrategia, unos cien por ciento honestos y otros no tanto, pero todos ofrecían sus productos y así encontramos:

- ⇒ Queseros: exhibían sus productos en llamativas vidrieras, y que cuando le pedía determinada cantidad de queso, le decía el quesero, en voz muy baja, que el bueno está guardado debajo del mostrador, señalando el sitio donde está.

Ante esto el comprador le manifiesta, que si ese el mejor, dame ese; no sabiendo que el que le ofrece es el malojillo y es así cae en la trampa.

Habían también queseros que mantenían su puesto de venta con un limpieza impecable, y para la venta no utilizaban cuchillos, sino que a la mesa le hacían una pequeña ranura que en la parte delantera tenía un alambre por la ranura, hasta llegar abajo después de haber colocado la cuajada de queso, y esta salía con un corte perfecto y un peso igual o muy cercano al deseado.

También se conocían vendedores tramposos, que al momento de la venta y en la compra, colocaban el dedo en el resorte del peso, tipo reloj, para mover la aguja hacia adelante y cuando compraban, también colocaba la mitad de una pelota maciza en el resorte, que impedía que la aguja subiera, logrando una buena cantidad del producto un menor peso.

ESTAS COSAS TAMBIÉN SE VEÍAN

Todo es felicidad y alegría en aquellos amoríos, hasta llegar al matrimonio, pasando antes por el noviazgo; esto sin descartar el arrejuntamiento, que muchas veces, se daba más que el antes dicho matrimonio.

La virginidad femenina era un requisito sine qua non, en la buena relación de la pareja, siendo el faltante de esta, la virginidad, causa de la devolución de la mujer desposada.

Entre otras cosas de decía:

“La muchacha salió con huevitos” o “está fonda”.

Y TAMBIÉN TENÍAMOS VAQUERAS

Aunque parezca extraño, familias de nuestras barriadas, convivían con la cría de ganado; pues lo mantenían para el engorde y la producción y posterior venta al público de la leche.

Aquí en Las Panelas, se contaban dos vaqueras, la de Teófilo Gutiérrez y la de Victorio del Siervo; primero en la calle Garcés, esquina Millar y la segunda en la calle Churuguara, entre León Faría y Millar, y en el barrio Curazaíto la de un señor conocido como Ramón Catire, en la calle Monzón.

En la de Ramón Catire y en la de Victorio de Siervo, el ganado pastaba entre el solar y los corredores; no así la de Teófilo Gutiérrez, que era al aire libre.

Muy temprano de la mañana los vecinos se acercaban con ollas, jarras y otros a comprar la leche a lo que le decían:

¡De la vaca o la boca!

El ordeño era manual a partir de las cuatro de la mañana y el precio de venta era de Bs. 0,50.

Como la leche recién ordeñada era muy espumosa y por consiguiente, cuando compraban un litro, este representa aproximadamente $\frac{3}{4}$ de litro, optaron por fregar con un trapo aceitoso la parte interna de la vasija, ya que con esto, según ellos, la espuma desaparece y el litro es el litro y no $\frac{3}{4}$.

Y AHORA CON VENTILADOR

No eran muchas las barberías que había en nuestras barriadas, pero todas funcionaban en casas de familiar, donde casi siempre, el barbero era el jefe de familia.

Normalmente eran amables, aunque algunos tenían cara de pocos amigos.

En el corte utilizaban, no todos, máquina manual, tijera, hojilla, jabón, polvo sonrisa, agua y algunos, como perfume, loción Marazul; siendo el mismo corte para todos y con un valor de 1 bolívar.

Cuando salen los ventiladores y algunos barberías lo incorporan, causan conmoción en el vecindario, quienes entusiasmados quieren probar lo bueno y lo no tan bueno de ese aparato.

Las barberías que tenían ventilador colocaban un cartoncito que decía:

... ¡y ahora también con ventilador!

Nota: En la Corotera de Nito, tenemos máquina manual, tijera, polvo y Marazul.



UN BAZAR EN EL BARRIO

Una o dos veces al año se presentaban en el llanito de Las Panelas, un circo y un bazar, pero éste último si era seguro que nos visitara; y que tenía por nombre “Bazar Cumarebo”, cuyo dueño era un señor de nombre Saturnino y todos le decían; Masculino.

Ante esta llegada del bazar, la gente salía alegre a gastar el poco dinero que tenía y a la vez disfrutar de aquella novedad en el sector con la esperanza de llevarse la mayor cantidad de premios que pudieran ganarse en aquella especie de rifa, donde tenían la oportunidad de traerse para sus casas: ollas, platos de vidrio, tazas, cubiertos, sartenes y otros.

El referido bazar era atendido, aparte del dueño, por dos hermosas muchachas, Chinca y Luisa y donde el público podía disfrutar de las canciones del día y del algodón de azúcar y las cotufas, algo desconocido en el sector.

Nota: En la Corotera de Nito hay alguno de esos premios.

ALGUNAS IMÁGENES QUE TAMBIÉN SON CRÓNICAS DE CORO



Teléfonos rotatorios



Plancha electoral por el estado Falcón del partido Acción Democrática (1963)



Termos, platos y tazas de café que eran obsequiados por las empresas cafeteras del estado a los compradores asiduos



Cámaras fotográficas de diferentes años del siglo XX



Caja registradora y teléfono



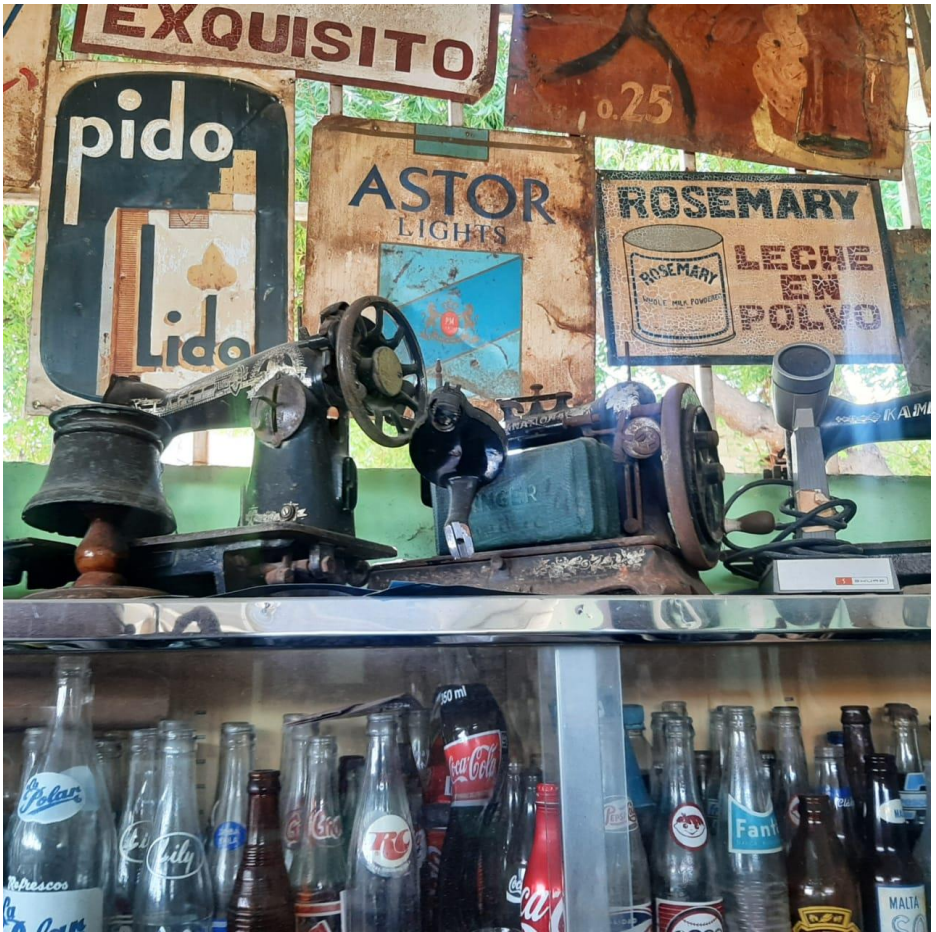
Platos y ollas de peltre



Moneda de dos reales



Estampillas del tren Coro – La Vela



Afiches promocionales de cigarrillos y leche, máquinas de coser y botellas de refrescos de las diferentes marcas que se vendían en el estado Falcón.



El Profesor “Nito” reseñando de voz propia el significado de su “corotera” a los miembros del Fondo Editorial UNEFM



El profesor “Nito” junto al equipo del Fondo Editorial UNEFM en visita realizada a su museo.

ISBN: 978-980-245-125-8



9 789802 451258



BRAVIA